

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.



Año IV.—Núm. 1.230.

EN MADRID.

Sábado 25 de Diciembre de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 25 DE DICIEMBRE.

Hay ciertas controversias en cuyo examen entramos con marcada repugnancia, y la que mas recelo nos inspira es, sin duda alguna, la que se refiere á nuestras relaciones temporales con la corte pontificia. Con efecto, es doloroso que mientras el mundo civilizado proclama la justicia universal como base constitutiva de los derechos internacionales, y armoniza por medio de convenios generales los intereses encontrados de las naciones, la Iglesia cristiana venga desde sus primeros siglos en perpetua lucha con las exigencias de la curia filipica, sin que hasta ahora se haya establecido de una manera definitiva la concordia que generalmente se desea. ¿Qué significa, pues, ese desacuerdo, permanente entre la Iglesia y su cabeza visible? Porque si entre los pueblos mas remotos y apartados, y los mas opuestos en religion, intereses y costumbres, existen leyes comunes ajustadas al interés general, que sobreviven á todos los tiempos y vicisitudes, ¿no acontece lo mismo, con mayor razon, entre los que adoran un mismo Dios, reconocen un mismo dogma, tienen las mismas costumbres, las mismas recompensas en la otra vida y unas mismas penas y castigos, sin distincion de clases ni categorías? Consideraciones son estas que no contestarán tan fácilmente los defensores de nuestro último Concordato, y cuyo analisis nos conduciría á buscar en las épocas en que el pontificado romano, árbitro de los cetros y coronas de la tierra, ejercía á la vez el poder espiritual y temporal, el origen y causa verdadera de los concordatos.

Presentada la cuestion bajo este punto de vista, la historia del cristianismo ofrece tres fases principales. La de las persecuciones en que segun el célebre Darboy, el paganismo acoge á la Iglesia con la punta de la espada y acaba por sucumbir en la lucha; la de la edad media en que los pueblos, á medida que reciben el bautismo modifican sus instituciones bajo el soplo del evangelio, y en fin, la época de los concordatos en que declina la supremacia temporal de los papas y en que la monarquía se engrandece y cambia la situacion política de la Europa.

En la primera de estas fases, y era de las persecuciones, la Iglesia, instituida si por mandato divino, pero no reconocida por el derecho humano, nada tiene ni posee; su reino no es de este mundo; ella lucha, sin embargo, y á pesar de todas las barreras, penetra entre los pueblos idólatras, clava los estandartes de la cruz en el mismo trono de los imperios que la persiguen, se apodera de las conciencias, y modifica y transforma las leyes civiles bajo la influencia de su autoridad moral. Pero la Iglesia ha triunfado en nombre del desprendimiento cristiano, y dando al César lo que era del César y á Dios lo que es de Dios, establece las relaciones mas armoniosas entre la potencia secular y la eclesiástica.

Estos dias de grata concordia y feliz reposo duran hasta el advenimiento de Constantino, y nótese que la Iglesia no pudo poseer hasta que este príncipe decretó la validez de los testamentos, legados y donaciones que se hiciesen en su favor. Constantino abre la marcha del segundo periodo, en que el sacerdocio, invocando el edicto de Licinio, en que se declara la libertad religiosa de los cristianos, pide el derecho de adquirir y poseer, y bien pronto, enriquecida con los bienes de la tierra y de la inteligencia, se engrandece y fortifica, pero no en el Oriente, donde permanece esclava y adormecida bajo el todavia poderoso cetro imperial, sino en el viejo imperio romano, donde Dios la reserva para conducir mas adelante por el camino de la fé á los bárbaros del Norte. Estos indomables guerreros, que llevan las llamas al capitolio, inclinan su cabeza ante la imagen del Crucificado, y el sacerdocio, gracias á los elementos de civilización que encierra, se convierte en director y maestro de los invasores, ilumina su razon, aplica el espíritu del Evangelio á las instituciones civiles, proclama los principios del derecho contra la tiranía de la fuerza, crea las sociedades modernas, y la legislación de los pueblos se formula y promulga en los concilios.

Ya no es la menesterosa virgen de los portales de Belen y de las Catacumbas. La esposa de Cristo mira estender su poderio por diversos pueblos á la vez y por la misma fuerza de los acontecimientos, se erige en árbitra de las naciones.

beldes en el mas espantoso aislamiento y convocar en su contra la reprobacion del catolicismo entero.

La silla romana reunia á la vez la supremacia universal de los dos poderes. Pontífice y César, pero Pontífice y César del universo; el jefe visible de la Iglesia se encontró en permanente lucha con todos los príncipes de la tierra. En Inglaterra los últimos reyes de la raza normanda sostuvieron las dilatadas discordias que bajo Enrique II causaron la muerte de Tomás Becket. En Francia, Felipe I y Felipe IV, dieron el mismo ejemplo, y con especialidad este último llegó á escederse contra Bonifacio VIII. En Alemania, el mejor de los príncipes de la raza sajona, Othon I, fué el autor del cisma que mas tarde dió causa á numerosos males. Casi todos los emperadores de Francia, Alemania, etc., dice Darboy, Conrado, Enrique IV, Enrique VI y los dos Federico, provocaron el mismo combate contra las pretensiones de la política romana.

Las cosas llegaron á tal extremo, que los dos Teodoros, Marozio y Crescencio, dispusieron de la tiara en favor de Sergio III, de Juan X, de Juan XI y de Juan XII. Los condes de Tusculum elevaban al papado, uno tras otro siete miembros de su familia, y los soberanos Pontífices vencidos por las facciones vivian en contiendas contiendas y morian de muerte violenta. Muchas veces dos ó tres aspirantes, añade el escritor mencionado, se disputaban la Santa Silla, lanzándose anatemas recíprocos, y mientras los anti-papas, Guibert, Burdin, Pedro de Leon, Victor IV y Pascual III, aumentaban el conflicto general; el papado se encerró en Avignon sin que pudiese prevenir ni reprimir el gran cisma de Occidente ni sus consecuencias desastrosas.

Y es á este estado de cosas á donde quisieron llevarnos los defensores del Concordato, que mas bien que un acuerdo entre la nacion representada en Cortes ó entre los intereses temporales y espirituales de la Iglesia española, es un convenio entre el gobierno de S. M. y el del Santo Padre? Por el mismo bien y sosiego de la Iglesia cristiana y su cabeza visible, no debiera tocarse jamás al poder temporal ni mucho menos á las regalías de la corona; pero si se adopta el sistema contrario, téngase presente la serie de desastres y espectáculos sangrientos que dejamos reseñados, y que si la santa silla no pudo mantenerse en la preponderancia que le fue tan perjudicial al ver perdida para la Iglesia una mitad de la Europa, ella misma creyó necesaria la abdicacion de su antigua supremacia armonizando los dos poderes por medio de transacciones.

Pero estos tratados no gozan de las mismas condiciones que las demas relaciones internacionales. El carácter variable y relativo de suyo, de lo temporal y terreno, no puede sujetarse á las disposiciones permanentes y absolutas del poder espiritual, ni el destino y porvenir de las naciones, subordinado á las numerosas vicisitudes de todas las épocas, amoldarse ó encajarse á una fórmula invariable. La concordia que en esos tratados se establece, lejos de realizarse alterando ó derogando la legislación de los pueblos, sus fueros, costumbres y regalías, se verifica facilitando el libre desarrollo de estas instituciones, de manera que no afecten de modo alguno las disposiciones fundamentales, en cuanto puedan referirse á lo espiritual. La misma concordia demuestra que la silla pontificia carece de todo poder temporal, y de ahí la necesidad de esas transacciones reciprocas entre el papado y los poderes constituidos de las naciones. ¿Pero fué obra acaso de las Cortes españolas el último Concordato?

No se nos oculta, por otra parte, que la curia romana no puede borrar tan fácilmente de su memoria su antigua preponderancia, ni mucho menos renunciar á la esperanza de ejercerla de nuevo; y hé aquí la causa de esa nueva cruzada que se levanta en nuestros dias contra los fueros de la razon y que el neo-catolicismo lleva hasta el extremo de calificar de protestantes á los mantenedores de las regalías de la corona. Afortunadamente ni los verdaderos católicos retroceden en presencia de tan absurdos anatemas, ni, gracias á la libertad de la tribuna periodística y parlamentaria, la verdad puede permanecer oculta, á pesar de todos los ardides del ergotismo. La controversia, sin embargo, se promueve de nuevo en el Congreso y ante las declaraciones esplicitas y afirmaciones aventuradas de los oradores de la oposicion, cuya nombradía, por otra parte, es sobradamente conocida para que no se les conceda la influencia moral que siempre ejerce la inteligencia, no podemos guardar el silencio que en otro caso nos hubiéramos impuesto.

Presentar la cuestion bajo su verdadero punto de vista, y con datos y razonamientos las demostraciones erróneas y aventuradas que contienen los discursos de los señores Moyano y Pidal, y justificar el derecho que en todos tiempos asistió á los reyes para negar á las manos muertas la facultad de adquirir y po-

seer, y de disponer, cuando así convenga á los intereses del Estado, de los bienes de la Iglesia oficial; tal es el objeto de la tarea que principiaremos y procuraremos examinar con leal juicio y ajustada imparcialidad, impugnando las doctrinas de los señores ya mencionados, segun la linea trazada por el último, desde el Génesis hasta mucho despues del cánoti Si quem clericorum.

El secretario de la redaccion, E. de Soto.

La discusion de contestacion al discurso del trono sigue ocupando la atencion del Congreso. En la sesion de ayer, despues de aprobarse el acta de Siruela, y de jurar y tomar asiento por este distrito el apreciable diputado señor Balmaseda, se entró en la discusion del dictamen de mensaje, obteniendo la palabra en contra el señor Orovio, el cual pronunció un desgraciadísimo discurso, que nadie escuchó, á pesar de los esfuerzos del orador.

A este deplorable resultado contribuyeron, además de las escasas dotes oratorias de su señoría, la pobreza y vulgaridad de los argumentos que empleó para atacar la causa contraria. Escusado es que de estos argumentos nos hagamos cargo, puesto que ya en diferentes ocasiones lo hemos hecho, y con nosotros toda la prensa periódica.

Quede consignado, pues, que el señor Orovio consumió ayer un turno estérilmente, quitando con sus malas dotes parlamentarias un defensor mas elocuente al partido moderado, que hubiera empleado el tiempo mas fecundamente.

Despues de una rectificacion del señor Calvo Asensio, relativa á los deseos que el partido progresista abriga con respecto á elecciones, el señor Lafuente se levantó á defender el dictamen, pronunciando un extenso discurso encaminado especialmente á defender y justificar la actitud ministerial en que se han colocado algunos individuos conversos del partido progresista. El asunto que el diputado ex-progresista se habia propuesto tratar, era de suyo difícil y complicado; así es que su peroracion se resintió de difusa y poco lógica, no correspondiendo ni en la forma ni en el fondo á la enviable reputacion que el señor Lafuente ha sabido conquistarse en la república de las letras. Empezó S. S. por sentar que los antiguos partidos se hallaban fraccionados hasta lo infinito, y dedujo de este principio la necesidad de uno nuevo y compacto que pudiera satisfacer los deseos de todos los liberales, desenvolviendo en el poder las doctrinas del sistema constitucional.

Respecto á su actitud, declaró que él y sus amigos habian resuelto apoyar al actual gabinete sin renegar de la bandera progresista, á la cual permanecerían fieles, alegando como razon de ese apoyo, la conciliatoria y tolerante política del ministerio. Debemos consignar que el señor Lafuente, al deslindar su posicion, aseveró que su ministerialismo, ni era absoluto ni incondicional, ó lo que es lo mismo, que si daba su voto al gobierno, lo hacia, no por sus principios que sustentaba, sino por las personas que le constituyen.

Graves fueron las declaraciones del señor Lafuente, y no sabemos cómo ha de componerse S. S. y los que se hallan en su caso para, llamándose progresistas, continuar apoyando la actual situacion, que tiene aceptada la Constitucion reformada por el ministerio Narvaez.

Siguió al orador ex progresista en el uso de la palabra el orador elocuente y distinguido señor Gonzalez Brabo, el cual solicitó que el señor presidente preguntara á la Cámara si en atencion á lo avanzado de la hora se suspendiera la sesion para continuarla otro dia.

El señor Martinez de la Rosa, alegando la observancia del reglamento, se negó á hacer esta pregunta; por cuyo motivo el señor Gonzalez Brabo no tuvo otro remedio que entrar en el exordio de su discurso. En él se ocupó su señoría en apreciar las declaraciones que el señor Lafuente habia hecho sobre el ministerialismo de algunos progresistas, deduciendo de ellas, que el ministerio del conde de Lucena se veria en un conflicto parlamentario el dia en que se discutiera una cuestion de principios, porque en ese dia, la mayoría, olvidándose de sus aspiraciones conciliatorias, se decidiera á volver á las filas de donde salió, que son la progresista y moderada.

El señor Gonzalez Brabo presentó, en apoyo de esta doctrina, el ejemplo de las negociaciones con Roma. Esta cuestion puede producir un rompimiento inminente en la mayoría, puesto que la parte de esta que capitanea el señor Mon, autor de la última convencion con el Sumo Pontífice, es favorable al cumplimiento de esa convencion; mientras que la otra á cuyo frente están los hombres del progreso, pretende que los tratados vigentes que tenemos con Roma se anulen y que se proceda de nuevo á otros mas avanzados, en los que se consigne la desamortizacion eclesiástica. En-

tre estas dos opiniones diametralmente opuestas no puede haber avenencia, añadia con una lógica irrefutable el señor Gonzalez Brabo; ó triunfa la una ó triunfa la otra, y en cualquiera de estos dos casos el peligro para el ministerio es irremediable.

Habiendo pasado las horas de reglamento el Congreso acordó que se suspendiera la sesion. S. S. continuará, por lo tanto, su discurso en la próxima, que se verificará el martes. La de ayer se levantó á las seis de la tarde.

Muchos periódicos dicen ayer, ocupándose de los rumores de crisis ministerial, que no creen en la salida del ex-joven de Llanes, quien se hace el desentendido al oír el tolle tolle que contra su permanencia en el poder se ha levantado entre el público. Añaden que el consabido ex-joven no abandonará la casa hasta que le comuniquen el deshaucio. Esto es lo que decíamos ayer nosotros, y en verdad que no podia esperarse otra cosa del entrañable cariño que el antiguo espartista, moderado, polaco, etc., etc., demuestra á la cartera ministerial. De todos modos, se acerca el término del año civil y con él espera todo el mundo el término de la vida oficial del popular y simpático Posada Herrera. Pero ¿la ley de imprenta que estaba confeccionando el señor ministro de la Gobernacion, para sustituir al monstruoso proyecto que nos rige y que mereció la aprobacion del señor Posada? ¿Se quedará en fábula? Tanto mejor. Si la imprenta no ha de tener una ley liberal sino saliendo de la fábrica de Llanes, será preferible pasar con la que hoy nos abruma, siquiera por la legítima desconfianza de que el consecuente señor Herrera nos dé una cosa cien veces peor.

Se esperaba ayer en el Congreso que el conde de San Luis tomara parte en la discusion del proyecto de contestacion al discurso de la corona, por haberle cedido el uso de la palabra el señor don Manuel Orovio; pero no lo verificó. Despues se dijo que el espresado señor conde no tomará parte en los debates de que se trata como en ellos no sea provocado ó aludido. Algunos aseguran que este hombre político piensa romper su silencio parlamentario en la importante discusion á que dará lugar la autorizacion pedida por el gobierno para ejecutar desde luego los presupuestos de 1859 y las altas medidas administrativas y económicas enlazadas con los mismos.

En la noche del 22, los diputados de la provincia de Badajoz y Ciudad-Real tuvieron una conferencia con el señor ministro de Fomento para suplicarle que con el auxilio de los cuerpos colegisladores procurase vencer, en el menor término posible, las dificultades que hoy impiden la construccion del ferro-carril hispano-lusitano, y de los ramales que están proyectados á Sevilla y Cáceres, partiendo ambos de la ciudad de Mérida. Parece que el señor marqués de Corvera oyó con gusto las manifestaciones de los representantes de aquellas provincias, prometiéndoles que sin dilacion alguna se enterará del expediente y presentará acto continuo al Senado el oportuno proyecto de ley.

El señor Pidal decia en el Parlamento, que el poder absoluto habia tratado al clero mucho peor que los liberales, y lo probaba.

Teniendo esto en cuenta, ¿no son admirables los clamores de los periódicos católicos antes que políticos por el poder absoluto?

La Esperanza le perdona al señor marqués de Miraflores hasta la cuádruple alianza, por sus ideas de insaculacion. Pues ya se ve, como que se trata de volver á la nacion al saco en que la tenían los absolutistas.

Parece que la comision de presupuestos ha aprobado ya los dos capítulos referentes á la dotacion de la casa real y al pago de la deuda pública, acordando pedir explicaciones al gobierno sobre algunos puntos de corto interés.

En la direccion de ventas de bienes nacionales se trabaja para concluir un nuevo formulario que debe remitirse á principios de enero á todos sus delegados en las provincias. El objeto de este nuevo trabajo es el de conseguir completa uniformidad en las relaciones, expedientes y testimonios que se remiten al centro directivo.

Anteayer se dijo que despues de la votacion del dia anterior, el señor Mon habia enviado su renuncia del cargo de embajador en Paris. Un diario autógrafa dice que este rumor carece absolutamente de fundamento.

Las Novedades dice que en carta de Paris se le anuncia que el señor Mon recibirá probablemente el primer dia del año próximo el gran cordon de la Legion de Honor para el príncipe de Asturias.

A las tres y media de la tarde de ayer, S. M. la Reina recibió en audiencia á la comision del Senado encargada de poner en sus reales manos la contestacion al discurso de la Corona. S. M. recibió con la mayor complacencia á los senadores, cuyos nombres hemos publicado.

Ya se hallan nombrados por la direccion de Ultramar, todos los empleados de hacienda que se destinan á nuestras islas de Fernando Póo y Annobon, entre los cuales se cuenta el señor Ariño, secretario que fué del gobierno civil de la Coruña, para administrador principal de las mismas en dicho punto.

Leemos en un periódico:

«Gortschakoff ha enviado á Paris al príncipe Pauchkin para que abra negociaciones y compre el periódico de la capital de Francia, que mas se adapte á sus miras.»

En La Independencia belga leemos que se habian recibido en Paris noticias de la Cochinchina, anunciando complicaciones interiores en el imperio Annam. A ser ciertas, un miembro de la familia imperial se ha puesto á la cabeza de los revoltosos, reuniendo bajo su mando á todos los cristianos.

Tenemos noticias de Melilla, que alcanzan al 8 del corriente. El ayudante de plaza, don Francisco Alvarez Jardin, así como los seis confinados que en la noche del 30 de setiembre último tuvieron la adversa suerte de caer en poder de los moros, continuaban en el día uno de los jefes del campo, apellidado Benisidel, persona de influencia y respeto entre los riffeños, hallándose Alvarez restablecido de sus heridas, y todos ellos bien asistidos.

Desde aquella fecha las balas de cañon no han hecho resonar su mortífero estampido sobre el blanco de la plaza, continuando la asistencia de los moros al mercado con sus productos, si bien con la exactitud ni regularidad que acostumbraban, cuyo género de conducta induce á suponer, que con motivo de la llegada á la plaza del señor gobernador don Manuel Buceta, están á la expectativa para obrar segun se les trate.

Benisidel insiste en no devolver los cautivos si no se le devuelve el cañon que se le cogió. Se espera un batallon de cazadores.

En Marsella se han hecho correr rumores con intencion mercantil sin duda, de que el gobierno español iba á prorogar la libre importacion de cereales. Podemos asegurar, dice la Correspondencia, que semejantes rumores carecen absolutamente de fundamento.

Son, en verdad, aterradores los detalles que el vicario general de las misiones de Cochinchina da en la siguiente carta, acerca de la prision de uno de sus individuos:

«Para última desgracia de la mision, el dia 8 del presente, nuestro vicario apostólico, don Fr. Melchor Sampedro, fue preso por los ministros de Santaná, y al día siguiente, cargado con una pesada cadena y puesto en una jaula, fue conducido á la capital. El dia anterior por la noche se salió del pueblo en que estaba escondido; pero por mas que anduvo toda la noche tentando los caminos, por si podia hallar uno por donde salir y alejarse, todos los halló impedidos por los soldados que venian á sitiarse á la poblacion; así que, al acercarse el dia, se vió precisado á volver al mismo pueblo y esconderse en una casa. Efectivamente, una gran multitud de soldados sitiaron aquel dia algunas casas que estaban junto á otras; pero por fortuna, la casa donde se habia ocultado don Fr. Melchor Garcia no estaba comprendida en el sitio.

Cerca de la media noche, segun oi, salió de aquella casa y poblacion, y cuando se podia creer ya seguro, tropezó con algunos otros soldados, y cayó en sus manos. No sé todavía si le cogieron en el barco ó en tierra. Oí que primero que fuese prendido dió una grande corrida; pero noticias ciertas ahora no las podemos tener.

Anteayer tuve las últimas noticias; pero no supe mas que aunque le habian sacado de la jaula, continuaba todavia con sus cadenas. A un escribiente suyo, que le habian cogido con él, le azotaron inhumanamente, y le arrancaron con tenazas dos pedazos de carne, queriendo obligarle á confesar si habia mas europeos. Fué muy paciente en el tormento, y muy cauto en el hablar. Yo apenas tengo esperanzas de verle vivo sobre la tierra. No sé si tendrá medios de poder escribirme é instruirme en muchas cosas que necesito saber.»

Han sido nombrados secretarios de las comisiones provinciales de estadística de ambas Castillas los individuos siguientes:

«Avila, D. Esteban del Rio.—Ciudad Real, D. Joaquín Aguilar.—Cuenca, D. Juan Illa.—Guadalajara, D. José Molina.—Madrid, D. Juan Disder.—Salamanca, D. José Agra.—Segovia, D. Carlos Leonor.—Toledo, D. Pedro de Olive.—Valladolid, don Antonio Carrion.—Leon, D. Juan Capalleja.—Palencia, D. Ildefonso Alonso.—Zamora, D. Salvador del Rey.—Oviedo, D. Ramón Labra.»

La Reina ha tenido á bien autorizar para ejercer sus respectivos destinos á D. Rafael Valdejalil, don Luis Martínez Qüertero, D. Antonio Merry y don Guillermo Rein, nombrados cónsules de Rusia en Barcelona, Coruña, Sevilla, Milaga; y á D. Juan Valdejalil, D. Vicente Ferrer y Bartual, D. Pedro Cagigas y Moro, D. Fernando de Ruda y D. Antonio Couto y Cordido, vicecónsules de la misma nación en Barcelona, Valencia, Santander, Almería y Ríadeo.

Han ingresado en la casa de moneda de esta corte dos millones de reales en barras de plata, procedentes de las minas de Huelmo y Sierra Almagra. Dentro de pocos días se procederá á su acuñación.

Por toda la sección de sueltos.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del escrito de V. E. fecha 30 de noviembre último, en el cual, haciéndose cargo de lo dispuesto en real orden de 29 de octubre próximo pasado, relativamente á que no se lleve á cabo el ante-proyecto para el ensanche y fortificación de la ciudad de Barcelona, previniéndose á la vez que por el cuerpo del mando de V. E. se procediese á hacer el estudio detenido de Monjuich, la Ciudadela y el puerto con respecto á la defensa, así como el de los cuarteles, con relación á la población, y en virtud de las instrucciones verbales que le fueron comunicadas para que desde luego y antes de que llegase el caso de presentar el resultado de los referidos estudios propusiese las zonas que han de reservarse á las dos ciudades fortalezas y demas relativo al particular, con objeto de que de este modo resultasen demarcados los terrenos en que se pueda edificar libremente, consulta V. E. las bases que al efecto y conforme á las citadas instrucciones pueden establecerse para fijar los diferentes extremos que abraza este asunto. Entendida S. M., hecha cargo de las importantes cuestiones que aquellas resuelven y de las consideraciones que les sirven de apoyo, y deseando determinar de una vez los extremos relativos al ensanche de la espresada población, ha tenido á bien, de conformidad con lo propuesto por V. E., resolver lo siguiente:

- 1.º Que en Barcelona se conserven y mejoren las fortificaciones del castillo de Monjuich y de la Ciudadela, organizando ademas convenientemente la defensa del puerto.
- 2.º Que la zona militar del castillo de Monjuich sea la determinada por el polígono A. A. A. que se señala el plano dirigido por V. E., y terminando al pie del glasis actual de los fuertes de Santa Madrona de la plaza, continúa hasta unirse con el camino que sale de la puerta de San Antonio y sigue por este y por el que limita el pie de la montaña hasta el canal de la Infanta y el mar.
- 3.º Que la zona de la Ciudadela sea la demarcada en el indicado plano por el polígono L. L. y la línea M. M. y que consiste respecto al caserío de la ciudad en su actual esplanada, terminándola por un lado en la carretera que conduce á Vich y por el otro sobre la costa en el punto próximamente en que va á concurrir la doble caponera que la une con el fuerte de D. Carlos.
- 4.º Que á la inmediación de los emplazamientos B. C. D. E. G. H. que indica el plano y que ocuparán las baterías con que se han de organizar las defensas del puerto, no podrán hacerse obras que obstruyan ó inutilicen sus fuegos contra el mar, y que en sus golías se dejará libre el espacio que sea suficiente para su seguridad y servicio.
- 5.º Que la parte de muralla que une la Ciudadela con el mar pueda también derribarse ó bien abrirse en ella, sin que ofrezca inconveniente por lo que al ramo de guerra corresponde, las puertas que sean necesarias para el cómodo tráfico y desahogo de comunicación con el puerto.
- 6.º Que perteneciendo al ramo de guerra los terrenos de todas las fortificaciones abandonadas que constituirían el polígono defensivo de dicha plaza, queda á cargo de la administración militar el proceder á su venta, verificándolo en el modo y forma que establece la legislación vigente.
- 7.º Que con arreglo á lo mandado en la ley de 5 de marzo de 1856, los rendimientos que se obtengan se aplicarán al material de ingenieros, á fin de que desde luego pueda atenderse á los gastos que exigen la mejora de las fortificaciones de Monjuich y la Ciudadela, las defensas del puerto y la construcción que en su día ha de tener lugar de los cuarteles con relación á la población.
- 8.º Que la corporación municipal de Barcelona abonará el valor de los terrenos mencionados que ocupe para calles, plazas, paseos y demas, al precio que les corresponda, según el que tengan los solares contiguos.
- 9.º Que en cuanto se forme el proyecto de ensanche para ensanchar de la ciudad se ha de dar precisamente conocimiento de él al ramo de guerra, á fin de que este pueda reservar los terrenos de su propiedad que sean convenientes para la construcción de edificios militares, ó bien adquirir por compra los que le sean necesarios para levantar los cuarteles de que queda hecho mérito.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes, con devolución del plano que se cita. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 9 de diciembre de 1855.—O'Donnell.—Señor ingeniero general.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: En vista de los informes de las autoridades de Guipúzcoa, en que aparecen justificadas la necesidad y conveniencia de ampliar la habilitación de tercera clase de que disfruta la aduana de

Zumaya, para la importación de ciertas primeras materias indispensables á su industria, según se ha solicitado por varios ayuntamientos de aquella provincia; la Reina (Q. D. G.) conformándose con lo propuesto por esa dirección general, ha tenido á bien mandar que se amplie la habilitación de la referida aduana para las maderas de construcción, duelas, resinas, breas, pez, alquitran, cáñamo y lino.

De real orden lo digo á V. E. á los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 12 de diciembre de 1855.—Salaverría.—Señor director general de aduanas y aranceles.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de diciembre de 1855.

Se abrió á las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Los señores Ferreira Caamaño, Falgueras, Villahermosa, Gonzalez Alonso, y Arceaga pidieron que constase su voto conforme con la mayoría en la votación de ayer.

El Sr. Ceruti: Propongo, que desde el primer día se vote el acta nominalmente.

El Sr. Presidente: Deben pedirlo siete señores diputados.

Se concedió al señor Baldasano la licencia que solicitaba para ausentarse.

Se anunció que el señor Bayarri (D. Pascual), no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Se aprobaron sin discusión las de Siruela (Badajoz), y quedó admitido diputado don Jacinto Valmaseda.)

Juraron, y tomaron asiento, los señores Carvajal, Valmaseda y marques de la Conquista.

Contestación al discurso de la corona.

Continuando esta discusión, dijo

El Sr. Nuñez Arenas: Ayer fuí aludido por el señor Calvo Asensio en mi persona y en mis hechos como vicepresidente que he sido del consejo provincial, y pido la palabra para contestarle.

Parece que el señor Calvo Asensio ha dicho que se había conducido el consejo provincial de una manera injusta en la rectificación de las listas electorales. Yo creo que no se puede acusar al consejo de error de voluntad, así como tampoco me permitiré decir al señor Calvo Asensio que sus amigos, en la manera en que presentaron las reclamaciones, no iban buscando la verdad electoral.

Las listas adolecen de defectos naturales; pero se apoderó con avaricia un partido de la ocasión de la rectificación; y se empeñó en probar que eran falsas; y á esto ha contribuido en parte el gobierno con las palabras de su circular.

El gobierno dió orden á las oficinas para que se facilitasen los documentos necesarios para probar la renta, la edad y el domicilio. El gobernador dijo que bastarían las certificaciones de la Hacienda para probar la contribución, y para la edad los atestados de la policía. Algunos crayeron que el gobernador dió en esta parte una interpretación demasiado lata á la ley. Y cómo hicieron uso el señor Calvo Asensio y sus amigos de esta latitud? Casi todas las reclamaciones se presentaron sin documentación: se presentaron reclamaciones de inclusión de personas ya incluidas; se pidieron exclusiones de personas que no estaban en las listas; y recuerde un distrito que tenía 1,004 electores, y se pidió la exclusión de 1,500.

Quando se acompañaban pruebas, ¿de qué género eran? Se presentó una reclamación para eliminar á varios que se decía que habían fallecido; y en vez de acompañar la fe de defunción, se acompañaba certificación del inspector de policía, en que se decía que algunas de aquellas personas le constaba que habían muerto; y los otros, aunque no le constaba, debían ya haber fallecido. Presentemente se verificó que se pidieron exclusiones porque los interesados no pagaban la contribución en el domicilio donde estaban inscritos; y averiguado el caso, se vió que la pagaban dos ó tres casas mas abajo. Quando el gobernador, contra nuestra opinión, ha pedido documentos á las oficinas de Hacienda sobre algunas reclamaciones, las oficinas han contestado que no existían. Y como estas reclamaciones se han hecho por personas entendidas, que no podían pecar de ignorancia, cualquiera podría creer que se ha tratado de toda otra cosa, menos de buscar la verdad electoral.

Esto es una pequeña parte de lo que ha habido en la rectificación de las listas. El consejo provincial después de la reunión de Navedas, hizo dimisión, y el gobierno la aceptó. Pero yo declaro que el consejo hizo dimisión, no por lo que se dijo en Navedas, sino por otras razones; y siento que no esté aquí el señor ministro de la Gobernación para que confirme la exactitud de mis palabras.

El Sr. Sagasta: Pido la palabra para defender á un ausente.

Consultado el Congreso, se acordó conceder la palabra al señor Sagasta.

El Sr. Sagasta: No debo quitar al señor Calvo Asensio el gusto de contestar al señor Nuñez Arenas. Pero debo decir que yo no al señor Calvo Asensio hablar de injusticia ni arbitrariedad, respecto del consejo provincial. Por lo demás, el vicepresidente del consejo ha dicho que el gobernador se había escusado de la legalidad; el gobernador dice que se ha ceñido estrictamente á ella. Pónganse de acuerdo estos dos señores, ante todo.

El Sr. Nuñez Arenas: No he atacado al señor Calvo Asensio: no he dicho que los amigos de S. S. no buscaban la verdad electoral; he dicho lo contrario; que no me permitía decirlo.

Por lo demás, no estamos en desacuerdo el señor gobernador y yo: lo que he dicho es, que ha interpretado la ley de la manera mas favorable al partido progresista que pudiera interpretarse.

El Sr. Orozco: Siento verme obligado á tomar la palabra en contra en esta cuestión. La ausencia de los señores diputados me hace creer que, ó dan poco interés al debate, ó que por la solemnidad del día se han creído dispuestos de asistir al Congreso hoy.

No voy á entrar en recriminaciones, ni voy á traer al debate cuestiones personales. Por sistema y por temperamento, soy contrario á estas discusiones ge-

nerales en las cuales á veces tienen las pasiones mas parte de la que debieran.

No es mi ánimo tampoco hacer en este puesto oposición sistemática al gabinete: diré mas; creo que en las circunstancias que coetran, cuando las sociedades se conmueven, es deber de todo hombre de bien, en todo aquello que pueda, estar al lado del gobierno. Vengo simplemente á justificar mi voto en esta cuestión.

Señores, al dar en estas cuestiones un voto favorable ó contrario al gobierno, se suele creer aquí que ese voto se da por sistema. Esto es lo que me hace esplicitar.

Deseo que el gobierno cumpla su programa, y haga con él la felicidad pública; si como él cree, y no dudo puede hacerla, no le pondré yo obstáculos. Desde que me siento en estos bancos, no he visto un Congreso mas unánime en sus votaciones ministeriales; por eso mi voto no puede turbar su marcha.

Respecto el origen del gobierno actual; es un origen legal, legítimo; pero el origen no exime de responsabilidad.

El primer acto con que el gobierno se dió á conocer en la política general, fué el de la rectificación de las listas electorales. Ayer ha sentado el señor Calvo Asensio un hecho que debe quedar consignado: esa rectificación se hizo á reclamación y en provecho del partido progresista. Conste desde luego este hecho. La conciencia del país ha dado ya á este hecho toda su reprobación.

El segundo acto del gabinete, fué la disolución del Congreso. Aquel Congreso tenía á su vista aquellas votaciones de las Constituyentes, en que se habían puesto en peligro la monarquía, la unidad católica, y tantos y tan graves intereses. Aquellas Cortes, donde había hombres de grande altura y experiencia; aquellas Cortes, que eran eminentemente conservadoras, que habían hecho la reforma como lazo de unión en el partido moderado, reforma aceptada hoy por el actual gabinete; aquellas Cortes, que hicieron una ley, excepción para la imprenta, dura, sí, y como ensayo, porque las circunstancias eran graves, pero que ha sido por el actual gabinete una mas duramente aplicada; aquellas Cortes, señores, no solo fueron disueltas, sino severamente maltratadas en documentos oficiales. Esta falta de respeto á las prerogativas de este cuerpo, se ve en todos los actos del gabinete. ¿En qué consiste, si no, que habiendo faltado á la ley, como él mismo ha confesado, no ha venido aquí á pedir un bill de indemnidad? Me sorprende, cómo la comisión no ha hecho alguna indicación que pudiera reparar este olvido.

En el programa del gabinete entra el aceptar la Constitución de 1845. Yo celebro que el ministerio haya abandonado la idea de traer aquí escresencias constitucionales con el acta adicional. Pero, señores, hay en esa Constitución dos artículos relativos á los reglamentos de las Cámaras y á los mayorazgos, y estos artículos no se aplican. ¿Es que el gobierno se cree facultado para suspender los artículos constitucionales? Mientras á los pueblos obligan esos artículos, ¿no obligarán al gobierno? Yo me uní, en sus apreciaciones sobre la cuestión de Roma, á los señores Moyano y Pidal. El Concordato de 1851, y la convención posterior, de 1857, nos imponen obligaciones que debemos llenar religiosamente. Esta cuestión afecta, señores, al principio religioso, al principio social, al honor del nombre español. Y, sin embargo, el gobierno parece que tiene en poco tan altas consideraciones. Parece que la desamortización es el símbolo de este gobierno. Tratándose en una cátedra de la desamortización, ó de aplicar su principio á una sociedad nueva, ese principio puede tener en su favor la casi unanimidad; pero en una sociedad donde hay intereses creados y principios morales y sociales que respetar, la cuestión varía de aspecto.

La cuestión de desamortización puede tener una solución conservadora, una solución económica y una solución socialista. Señores, es indudable que nadie puede quitar á la Iglesia su propiedad sin violar todas las leyes. El señor Madoz pretendió el otro día probar que sus opiniones estaban de acuerdo, no solo con la historia, sino con las declaraciones de algunos obispos y de algunos hombres del partido moderado. Yo estoy autorizado para decir, en nombre del señor Bravo Murillo, que las opiniones que ha manifestado en todas épocas y en todas partes, son diametralmente opuestas á las que le ha atribuido el señor Madoz. El señor Bravo Murillo ha manifestado que considera la propiedad de la Iglesia por tan legítima y respetable como la suya propia. Cree ademas, que al clero debe dársele toda la importancia que debe tener en el orden social.

El Concordato celebrado con la Santa Sede se celebró en tiempo del señor Bravo Murillo, y en él sancionó en favor de la Iglesia, no solo la facultad de poseer, sino la de adquirir.

He dicho que podía haber en esta cuestión tres soluciones. Podía dársele la económica; es decir, dar facultad á las corporaciones para vender. Respetando este principio, se combina esta facultad con los intereses del tesoro, según la cual se imponga el producto de las ventas en los fondos públicos; y, por último, hay la solución socialista, que es la que adoptaron las Cortes constituyentes. Señores, estamos en 1855: algunos bienes se vendieron en 1856. Yo pregunto: ¿se ha extendido alguna lámina intransferible para dar á esas corporaciones el precio de las ventas? No, señores: ¿queréis decir que es justa esa medida que empieza por apoderarse de los bienes de los pueblos, de los hospitales, de los pobres? Hay corporaciones que están apremiadas por el 20 por 100 de propios, cuando el gobierno les debe por ventas y redenciones cien veces mas. ¿Y he de aprobar yo la solución socialista que el gobierno acaba de dar á esta cuestión? ¿He de aprobar yo la solución que quiere dar á la cuestión de Roma?

Diré para concluir, dos palabras sobre nuestras relaciones internacionales. Señores, al abrirse las Cortes nos encontramos en guerra con dos potencias extranjeras. Cuando se trata de la honra nacional, yo cierro mis labios para no causar complicaciones al gobierno, y ofrezco mi brazo para sostener el honor del país. Pero dice la comisión que aplaude las medidas tomadas respecto de esas naciones: yo, señores, no puedo aplaudir lo que no conozco. Cuando tengamos noticia de esas medidas, entonces veré si merecen mi aprobación.

El Sr. Calvo Asensio. Descartaría oír al señor Nuñez Arenas, para poder contestar á su alusión. Yo niego el hecho de que los progresistas no hayan querido buscar la verdad electoral. No es exacto tampoco

que se hayan pedido mas exclusiones de las que constaban en las listas. Las reclamaciones no se contestaban, y para que fueran mas fáciles se hicieron colectivas. Otros electores reclamaron independientemente, y el consejo provincial hizo mal, en mi concepto, en pedir mas documentos que los necesarios para justificar que un elector no vivía en el punto donde se marcaba en las listas. El consejo lo que debió hacer fué decretar que mientras esas personas, cuya exclusión se pedía, no justificasen que vivían en el distrito, fuesen excluidas desde el momento en que se probaba que no vivían en el barrio donde decían las listas. Esta fué la reclamación que hizo el partido progresista.

El Sr. Nuñez Arenas: Cree el señor Calvo Asensio que debemos atender á sus reclamaciones, sin embargo de que ha manifestado que esas reclamaciones no estaban suficientemente justificadas. Nosotros debíamos juzgar por pruebas, y el señor Calvo Asensio acaba de confesar que no hubó las suficientes. La administración ha dicho: «Téngase presente que al decir que fulano de tal no paga en tal parte, no dicen las oficinas que no pague en otra.» Las salas han fallado generalmente en el sentido en que falló el consejo. Así, de 2,000 casos, 1,900 han sido fallados con arreglo á nuestro parecer.

El Sr. Calvo Asensio: He dicho, que los reclamantes tenían probado lo necesario para hacer ver que aquellos, cuya exclusión pedían, no vivían en el barrio. La prueba de que vivían en el distrito debían presentarla los interesados, y creo que así pensará también el señor ministro de la Gobernación.

El Sr. Nuñez Arenas: Cree que el señor ministro entenderá la ley como está escrita.

El Sr. Rodríguez (D. Vicente): Pido la palabra.

El Sr. Presidente: No puedo concedérsela á V. S., porque no ha sido aludido.

El Sr. Madoz: Conste que teniendo el valor de mis convicciones, insisto en todo lo que he dicho el otro día.

El Sr. Lafuente (D. Modesto): Apenas se leyó el dictamen de la comisión que se está discutiendo, sonó una granizada de palabras en contra, y me pareció que debía oír una voz en favor. A esto debo la suerte de que me haya tocado la palabra. Digo la suerte, porque lo es que me toque el primer turno: para los últimos se reservan los que traen ya adquirida alta reputación parlamentaria. Abramos, pues, la campaña los soldados de fila.

Ante todo haré una súplica al Congreso, y es, que me dispense que no me limite á contestar á los cargos que ha hecho el señor preopinante, y que aproveche la ocasión para dar alguna amplitud á la cuestión política.

Habiéndome tocado hablar el año pasado en un debate como este, dije: «Tres años hace que me toco hablar: entonces, desde aquel asiento, tuve que combatir doctrinas exageradas por sus tendencias ultra liberales; hoy, desde este, tengo que combatir doctrinas exageradas por sus tendencias reaccionarias. Si Dios nos da otros tres años de vida, ¿cuál será nuestra respectiva posición?» Esto dije entonces. La Providencia no ha querido que trascurran tres años; menos de un año ha bastado para que varíen las posiciones políticas en esta Cámara. Esto, que parece extraño para muchos, es un acontecimiento natural, lógico y sencillo.

Al tratar de esta materia hago la misma protesta que han hecho otros: no quiero ahora ni nunca hablar en el terreno de las personalidades: yo respeto todas las personas, todas las opiniones; reconozco que todas tienen por principio el patriotismo.

Decía, que este acontecimiento, que presenciamos hoy todos, es natural y sencillo. Los partidos políticos, considerados como asociaciones que profesan unos mismos principios, no pueden menos de participar del movimiento general de la sociedad; y como los elementos que funcionan en la sociedad son muchos, los partidos tienen que variar con frecuencia de posición entre sí. ¿Qué es lo que no se mueve en el mar? Solo las rocas. ¿Qué es lo que en la vida social no se mueve? Nada mas que lo que por su naturaleza es inmóvil; es decir, las verdades eternas y absolutas, los principios esenciales. Consecuencia de este movimiento, es el de los partidos políticos, y en este movimiento entra el fraccionamiento que á veces se advierte en ellos.

Se ha dicho aquí que el partido moderado, por ejemplo, está compacto, vive, se mueve, se agita. Es verdad, vive, se mueve, come y bebe tambien, que es gran señal de vida; pero acaso le espera aquel refrán, que no es ni ciceroniano, ni parlamentario, que dice: «Comida hecha, unión deshecha.»

El partido progresista ha tenido otro gran fraccionamiento. ¿Y qué había de resultar de ese juego de los partidos que se mueven dentro de una esfera? ¿Qué extraño es que se acerquen entre sí los que figuran los dos círculos máximos concéntricos?

Esto se dibujaba ya en las últimas Cortes, como dice un digno individuo de la comisión; de consiguiente, de los matices que se dibujaban entonces, ha resultado una cosa que no debía sorprender á nadie; luego diré si me parece ventajosa, ó si perjudica al bien del país.

Esta especie de aproximación, ¿se quiere titular alianza, confederación, fusión, ó qué nombre se la quiere dar? Yo creo que solo debe llamarse unión, y esto significa, unirse los partidos medios para huir de los escollos de uno y otro polo.

Para venir á esta situación lógica y natural, ¿se necesita que los grupos que han concurrido á ella para salvar el país hayan renunciado á los principios de cada partido político? Yo creo que no; que nadie lo ha exigido; y creo, en cuanto á mí, que vengo noble y lealmente con todos mis principios á sostener la presente situación.

En los partidos políticos, señores, ni se confunden la teoría y la aplicación de esta teoría, y la primera de estas cosas sin la segunda, es completamente inútil: por eso decía Solon: «No deis al pueblo las mejores leyes que vuestros comprendáis, sino las que puede recibir.» Yo digo que si las mismas teorías sirven siempre en todas circunstancias, sería lo mismo que navegar por el Océano siempre á toda vela, conducta cuya única consecuencia ha de ser el naufragio: ¿qué aconseja la prudencia cuando en una locomotora se ve que hay peligro en el camino? Moderar la velocidad, y á veces hasta pararse. Esto es lo que sucede con la confusión de estos principios.

Voy á concretar mas la cuestión. Para hacer esta unión, ¿es preciso que prescindiáramos de nuestros nombres? Yo me oído poco de nomenclaturas, por

que los hechos de cada partido son los que concen lo que son; la diferencia que hay es que quieren progresar corriendo, y los otros con prudencia y mesura. Ayer se hablaba aquí de saltos adelante y atrás; pues yo no quiero, señores, andar á saltos, sino constantemente y poco á poco, teniendo desde esta situación, que ha venido por combinación de sucesos que constituye el movimiento de los partidos; desde este es desde donde debemos marchar progresando siempre.

Se ha dicho que renunciáramos á nuestros principios, porque aceptamos un código opuesto á nuestras doctrinas, y esto es hasta cierto punto verdad, porque yo no creo que ese código es el mejor posible, como tampoco lo creen los individuos del gabinete. Pero estoy en el caso de escoger un código. No. ¿Qué haré, pues? Reconocer la legalidad existente, solo por creer que es muy peligroso el andarse variando á cada paso las leyes constitutivas del país. Si mañana se hiciera otra reforma, la atacaría ó defendería, según fuese; pero después de sancionada la ley, y ademas, ¿qué han hecho los que nos acusan de inconsecuencia? ¿No han venido también á jurar la legalidad existente?

Obligación también mia es, ya que me he levantado, manifestar las causas por que estamos al lado del gobierno. Nadie puede dudar ni desconocer los motivos justos, nobles y leales por que hoy estamos en esta situación, sin que por ellos se nos pueda hacer cargo ninguno.

Señores, cuando se quiere hacer oposición, se hace todo, todo; así que uno ha dicho que el programa del gobierno era incoloro, y otros que tenía una gran significación; pero lo que todos reconocen es, que el gobierno ha dado grandes pasos. Ha hecho cesar el estado anómalo en que se veían muchas provincias de España; no ha legislado de real orden, ha vuelto la tranquilidad á muchas familias, y ha hecho esto último, sucediendo á otro gobierno que al contestar al discurso de la corona, suprimía las consoladoras palabras que en él había puesto su antecesor.

En esta actitud tolerante de los partidos políticos, que hoy se nota, es en lo que consiste la diferencia entre esta situación y las anteriores, y por ella por lo que nosotros apoyamos al actual gabinete. Y al decir que nosotros apoyamos al gobierno, no quiero decir esto que lo hagamos siempre, porque si el gobierno varía de rumbo, también nosotros variaremos; por eso no defendemos toda la marcha del gobierno, y aun en este mismo discurso le dirigí yo algunas observaciones que no le serán muy lisonjeras. ¿Es esto habernos ido al partido moderado? Yo por cierto que sí el partido moderado es el que representa las doctrinas sustentadas en la primera enmienda que se hizo al proyecto de menaje, á bien exiguas dimensiones está reducido.

Tengo, ya que he dicho esto, que aconsejar al señor marqués de Pidal, que no nos espere con los brazos abiertos, porque se cansará sin duda; al paso que darle las gracias, porque no considerando ya, como se ha dicho otras veces, que el partido moderado era el de la suprema inteligencia, se sirvió decir que había en él hombres ilustres que habían venido del partido progresista.

Decía el señor Calvo Asensio ayer de la unión liberal, cuanto podía para hacerle la oposición; y no puedo yo dejar pasar esto sin correctivo. Manifestó S. S. que la misión de este partido era destruir; y como al mismo tiempo decía que nos habíamos hecho conservadores, encerraba en sus mismas palabras una contradicción manifiesta. Respecto á lo de las tradiciones, no créi yo que abogara el señor Calvo Asensio por los partidos que las tuviesen, porque el que mas tiene es el absolutista.

Diré también á S. S.: primero, que no es candidez alimentarse esperanzas de palabras solemnes de un gobierno, porque no creo que las defraude; y si acaso las defrauda, quiero haber sido cándido, puesto que nada habría perdido por estar al lado del gobierno hasta recibir el desengaño, y habré ganado la satisfacción de haber contribuido al planteamiento de algunos de mis principios; segundo, que los cansados que se abrigan en la unión liberal son los cansados de disturbios y perturbaciones, y tercero, que sin duda no meditó bien la frase de *paso á los mas desastrosos*, porque es un cargo injusto al que no contesto, porque no necesitan ser justificadas las ilustres personas que viniendo de otro partido que el gobierno, han obtenido posiciones políticas, mucho mas cuando unas veces se oyen quejas porque un gobierno no emplea á los hombres de cierto partido, cuando dice que tiene en parte sus ideas, y otras cuando da participación á esos hombres, porque ya empiezan á vivir del presupuesto.

Comparó, por último, S. S. la unión liberal á una barquilla pescadora; no medité, sin duda, S. S. que no son los pescadores de barquillas los que suelen hacerse ricos, y que mejor es que se dediquen á este honrado oficio, que no que lleven por el mar buques de contrabando. Pero, aun admitiendo la comparación, yo diré á S. S. que de una barquilla pescadora salieron los propagadores de una nueva religión, que se extendió por el mundo, y que todos profesamos, con permiso del señor marqués de Pidal.

A propósito de este principio de unión liberal, diré al gobierno, y especialmente al señor ministro de la Gobernación, que si quiere que este principio sea una verdad, nadie como él puede hacerlo; pero como dijo S. S. que no contaba para ello con la capital de la monarquía, sin desde sus muros hacia fuera, me parece que, no en las provincias donde se han visto mas los efectos de la unión liberal, porque la parte oficial no llena bien allí los deseos del gabinete; y haré extensiva esta misma advertencia á algún otro de sus dignos compañeros.

Dispénsame el señor Orozco si hasta ahora le he dejado; voy á darle una corta contestación, tanto porque ya están contestados en parte sus cargos, como por haber tenido que ocuparme en manifestar la situación respectiva de los partidos.

Ha hecho S. S. un cargo grave al gobierno y á las Cortes constituyentes por la ley de desamortización, que ha dicho que ha tenido una solución íntica y socialista. Solo haré para contestar á esto, una observación á los hombres del partido moderado, y es, que si creen íntica esta solución, también están escamulgados ellos.

No creo exacto que estemos en guerra mas que con un país extranjero, y es extraño que lo encuentren malo S. S., cuando esta guerra se sostiene en favor de los misioneros ultrajados.

Concluyo, señores, recordando las palabras de un individuo de la asamblea francesa, que después de haber sido jacobino, decía un día cuando vió los

trastornos políticos de Francia: «Las ideas revolucionarias se han gastado; las reaccionarias son odiosas; no hay lugar mas que para las ideastempladas, fuera de las cuales no hay salvación.» A imitación suya digo yo: creo que no hay salvación para la patria, sino dentro de la monarquía constitucional; y creo que no hay salvación para esta sin el concurso de la unión de los partidos verdaderamente monárquicos y verdaderamente constitucionales.

El Sr. Romero Ortiz: Señores diputados: he pedido la palabra para una alusión personal, porque aunque la tengo pedida en pró, me parece que no me llegará la ocasión de usarla, y deseo decir algunas palabras para explicar la conducta de los progresistas afiliados en la unión liberal.

Señores, he oído con profunda amargura las palabras del señor Calvo Asensio al calificar la conducta del actual gabinete, denominado de unión liberal, y me propongo decir lo que yo entiendo por estas palabras.

El Sr. Presidente: Yo siento mucho interrumpir a V. S.; pero sin duda que S. S. tendrá mil ocasiones de hacer eso, y como no puede ahora ocuparse mas que de la alusión personal, no puedo concederle la palabra para ese objeto. El señor Calvo Asensio tiene la palabra; pero solo para alusiones y rectificaciones.

El Sr. Calvo Asensio: Se me han pedido explicaciones acerca de algunas palabras mías, y deseo que nunca quede duda sobre lo que yo digo. El señor Lafuente, cuya variación de posición nos ha confesado el mismo, dice que no incurrir en nada si las palabras del gobierno no son cumplidas. Incurrir en que ha cedido de sus opiniones, y en que cuando todos los ministerios han dado programas amplios, y luego no los han cumplido, se deben pedir, no palabras, sino hechos. El partido progresista, si creyera a la unión liberal, habría perdido, lo menos, la firmeza de sus principios, que honra siempre a los partidos.

Yo creía que estaba explicado lo que quería decir en barquilla pescadora; quise decir que el ministerio va a hacer prosélitos; que si los tiene mientras es poder, cuando caiga no tendrá en su favor mas que cinco o seis personas.

No porque yo pida historia en los partidos, quiero el absolutismo: quiero, si, partidos; pero con una historia de que puedan envanecerse, y de ningún modo un partido formado con escrescencias de los demás, que nunca podrán dar por resultado una cosa sana.

El Sr. Gonzalez Bravo: Señores, yo pienso ocupar bastante tiempo a la cámara, y siendo ya algo tarde, desearía que se preguntara al Congreso si se suspenderá para la próxima sesión mi discurso.

El señor Presidente: No puedo hacer esta pregunta sin suspender la sesión, por no haber pasado las horas de reglamento. Cuando esto suceda, se hará la pregunta que desea S. S.

El Sr. Gonzalez Bravo: Voy, señores, a empezar mi discurso, entrando en el debate por el mismo terreno en que me encuentro. El señor Lafuente se ha levantado aquí a defenderse de los cargos que le habían dirigido los progresistas, y buena necesidad tenía S. S. de hacerlo; pero durante su discurso ha dirigido algunos ataques a la minoría moderada de esta Cámara, para demostrar mas la disolución en que a su entender se encuentran los partidos. Sin embargo, del discurso del señor Lafuente, que ha dicho que no apoyaba al gobierno sino por lo que prometía hacer, y que si variaba de conducta cesaría de apoyarlo, no puede deducirse otra cosa, sino que el gobierno, cuando dejando todas esas cuestiones de elecciones libres, respecto a la legalidad, etc., venga a las cuestiones concretas y determinadas, se encontrará con cada uno en su puesto, y con que en cada cuestión le faltarán los votos correspondientes a cada una de las fracciones que forman su mayoría.

Pero lo mas notable es que el señor Lafuente, que decía que el señor marqués de Pidal se cansaría de esperar a los progresistas que vinieran a afiliarse en las filas conservadoras, ha venido a afiliarse él mismo, puesto que defiende a un gabinete, cuyos principios, manifestados en su programa, son precisamente los enunciados siempre por los gabinetes conservadores.

En el desorden con que voy contestando al señor Lafuente, tengo que hablar de una cosa que ha dicho S. S. respecto del partido de la inteligencia. Dijo S. S. que el partido conservador se había llamado de la suprema inteligencia, y que si se había formado con muchos miembros del partido progresista, no estaba este tan desnudo de inteligencia. ¿Quién ha dicho lo contrario? Lo que ha habido es que se ha creído que el partido conservador quería establecer la soberanía de la inteligencia, por la presunción de reunir en su seno las mayores inteligencias.

De todos modos, mi propósito, al tomar la palabra en contra, era mas amplio. Desde el momento... El señor Presidente: Es la hora del reglamento, y se va a preguntar si se prorroga la sesión.

Hecha la pregunta, se acordó que no se prorrogara.

El señor Presidente: El martes se reunirá el Congreso para continuar la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Erán las seis.

CORREO ESTRANJERO.

Un despacho telegráfico de Londres añade algunos nuevos pormenores a los que ya hemos publicado sobre el mensaje del presidente de los Estados Unidos. M. Buchanan pide al congreso autorización para tomar las medidas que crea necesarias para proteger el tránsito por el istmo de Panamá, es decir, que envíe fuerzas dadas suficientes para apoyar las reclamaciones hechas para la misma por el gobierno federal al de la república de Costa Rica. El presidente expresa también su opinión de que deben enviarse nuevos refuerzos a Nueva Granada. Parece que el Africa ha traído a Inglaterra el célebre mensaje que tanto está dando que hacer y que nosotros consideramos como la expresión de opiniones particulares del presidente, sin preocuparnos por lo que diga.

El ministerio de Indias ha recibido partes oficiales anteaer, y son los mas recientes que hay de la India. Son de Allahabad, 16 último, y conciernen a Ouda, India Central y Bengala. Beni Madho, con 20,000 hombres, había ataca-

do y sido repelido con mucha pérdida suya y la de dos cañones. Otro jefe de Ouda, llamado Mehudee Holsein, había sido derrotado cerca de Sufdurgunje, y perdido un elefante y cinco piezas de artillería. El brigadier Wetherall había tomado el fuerte de Bampore-Kupia, el 3 de noviembre, perdiendo solo treinta hombres, pero la pérdida de los vencidos fue considerable. El 9 de noviembre, el brigadier Eveleigh tomó el fuerte de Jamree.

El de Amethes fue entregado por Coll Mahoo Singh, el 9, y el 11 fue ocupado por los ingleses. Aunque solo se encontraron al pronto 16 cañones, se creía hubiese mas en aquel recinto. Tatia Topee se dirigió el 31 de octubre y 1.º de noviembre con sus tropas, aunque sin artillería, hacia el Deccan. Este jefe lleva consigo mucho dinero, pero carece de municiones. Varios jefes vigilaban los movimientos del caudillo indio. Varios jefes de los cipayos insurrectos y algunos Taloukdars, se han rendido a los jefes ingleses, diciendo lo hacían a la autoridad de la reina, ya proclamada entonces en la India.

En el campo rebelde ha habido ya motines, de resultados de los cuales un general rebelde ha muerto, y otro, Ummur Singh, ha huido.

Por la última mala de la India hay noticias de Bombay que llegan al 25 de noviembre. El único interés de los periódicos y correspondencias que true consisten en los pormenores que en ellos se encuentran sobre los hechos que ha transmitido ya un resumen telegráfico. En dicha fecha hacia ya tres semanas que se había publicado la proclama de la reina, y se podían apreciar sus efectos de una manera bastante positiva. Todas las correspondencias están conformes en que la proclama real había producido muy buen efecto en la población indígena, y lo mas importante es que se había manifestado con hechos esta impresión. Las correspondencias citan los nombres de muchos jefes rebeldes que han depuesto ya las armas y hecho su sumisión, después de haber leído la proclama que les promete la amnistía.

En cuanto a las operaciones militares. Las correspondencias no añaden nada nuevo; se reducen a las voces que han circulado sobre la desaparición, retirada y movimiento del jefe indígena Tania-Topee después de los últimos combates en que fue batido por el general Michel. Tampoco dan datos precisos sobre los movimientos del general en jefe en Uda, donde se sabe hace mas de un mes está abierta de nuevo la campaña.

Dicen de Prusia que durante el reinado precedente se acostumbraba que el heredero presunto de la corona asistiese a las sesiones del consejo de ministros y a las deliberaciones que hay en los varios ministerios, para iniciarse en la marcha de los negocios. El regente ha recibido una educación puramente militar, y por ello es preciso darle un adjunto, como en estos casos se acostumbra, y parece que este será un consejero de regencia de Coblenza, que formaba parte del círculo de la princesa de Prusia.

Una correspondencia de Beirut habla de un acontecimiento deplorable. El 21 de noviembre monseñor Atanasio, arzobispo de Tour, proclamó el uso del calendario gregoriano para los griegos católicos de su diócesis. Por la tarde, estando en vísperas, mientras oficiaba el arzobispo, presentose una cuadrilla de unos ocho a diez hombres, marinos o pescadores, se arrojaron sobre él, le arrancaron de su silla, le despojaron de sus hábitos pontificales, le echaron de la iglesia con todos sus sacerdotes, cerraron las puertas y se llevaron las llaves. La autoridad local, en vez de intervenir, como era natural, se ha contentado con referirse a Beirut. El cónsul francés y monseñor Valezgo, Patriarca delegado de la Santa Sede, han formulado energías reclamaciones, y el gobernador ha manifestado está dispuesto a hacer completa justicia en los culpables.

Por el steamer la *Plata* se han recibido noticias de Santo Domingo. A la salida del vapor el país gozaba de perfecta tranquilidad; el comercio había recobrado bastante animación, y la cosecha del tabaco prometía ser abundante en la provincia de Cibao.

Se había sabido en Santo Domingo que Soulouque, cediendo a malos consejos, había querido movilizar algunas tropas; pero como al mismo tiempo se había hecho correr la noticia de que meditaba una invasión sobre el territorio de la república dominicana, Soulouque esperó un vivísimo descontento, y aun algunos regimientos del Norte habían querido sublevarse, y para acallar el espíritu público inquieto, se había visto obligado Soulouque a publicar una proclama desmintiendo esos rumores, y amenazando a los que los propagasen con un castigo severo, si eran haitianos, y espulsados, si eran extranjeros.

La escuadrilla que se halla a las inmediatas órdenes del príncipe Constantino de Rusia, se compone de seis buques, todos de vapor; un navío de línea cuyo nombre es *Ratissan*, el cual recuerda el buque de este mismo nombre cogido por los rusos a los suecos en tiempo de Catalina II: las fragatas *Palkan* y *Gromovoy*; las corbetas *Bayan* y *Nedwed*, y el vapor *Rurik*.

En esta escuadrilla, que es mas bien una escuadrilla de placer que de guerra ó de operaciones militares, se halla embarcada la gran duquesa su mujer y su hijo primogénito, el gran duque Nicolás, de edad de ocho años. La princesa ha adquirido, por amor a su esposo, el mismo gusto que este por los placeres y los riesgos marítimos, y ha querido seguirle en su escursión, habiendo dejado sus otros tres hijos, las princesas de Vera y Olga y el príncipe Constantino al cuidado de su augusta abuela la em-

peratriz viuda, que habita con ellos el mismo cuarto del emperador Nicolás en el palacio de invierno.

Las personas notables que acompañan a sus altezas imperiales y forman su alta servidumbre, son el conde Tchitcherina, mariscal de la corte; el conde Golownine, secretario de órdenes de S. A.; la camarera mayor, condesa Tchitcherina, y la condesa Kamorowski. Los ayudantes de campo del gran duque, Lik-hatchw y baron Boyer, capitán y teniente de navío; Gorkovanko, ayo del gran duque Nicolás, y Haderoviev, médico de cámara de sus altezas.

También se hallan a bordo varios escritores y pintores que el gran duque Constantino ha convidado a seguirle. El romancista Gregoriovitch, encargado de hacer la relación del viaje como cronista, está embarcado en el *Ratissan*, y el poeta Maikow en el *Bayan*, sin otro encargo ni cuidado que el de buscar y recoger inspiraciones para su musa, bajo un cielo mas poético que el del Niewa. Hay también un fotógrafo de lo mas distinguido, y un pintor a la aguada de un mérito reconocido.

La Gaceta trasmite los siguientes despachos telegráficos:

«PARIS 24.—La *Patrie* contiene un artículo contra el mensaje de los Estados Unidos, y defiende los intereses de España respecto a Cuba.

El tribunal de apelación ha reducido a tres meses la prisión decretada contra Montalembert.

Esta noche sale para Niza el príncipe Constantino.

«BERLIN 22.—El *Monitor Prusiano* contiene la convocatoria de las Cámaras para el 12 de enero.»

«COPENHAGUE 22.—Hoy se cierra la sección del consejo del reino.

La salud del rey Oscar, cada día peor; el sueño y el apetito disminuyen, y pierde las fuerzas.»

«LONDRES 22.—Las noticias mas contradictorias de Méjico, pero todas de acuerdo en que aumenta la anarquía y las sangrientas represalias.

La sociedad relativa a la esclavitud se propone inclinar la opinión pública contra la manera con que aquella existe en los Estados Unidos y contra el sistema de inmigración de negros.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Entre los infinitos robos que continuamente vienen repitiéndose nos refiere un periódico los dos siguientes:

«En la noche del 21 fué robada la administración de propiedades del Estado de Logroño, sin que se conozca al autor ó autores; y del salón del trono del palacio del rey de Prusia, ha sido estraida la magnífica bandeja de plata presentada por la ciudad de Colonia al príncipe y princesa de Prusia con motivo de su casamiento, sin que se haya sabido por quién.»

—No cesan de llegar los buques del mar Negro y de Azoff con cargamentos de trigo al puerto de Barcelona. Se cree que no serán despedidos como otros al lazareto de Mahon, porque traen patentes limpias de Constantinopla, visadas por nuestro cónsul, larga navegación, y ningún accidente ni enfermo a bordo.

—En la iglesia de San Ginés de Torrelle de Montgrí (Cataluña), ha sido bautizado un niño, recibiendo los nombres de Amador, Amable y Amado, combinación por cierto bien original.

—En Valladolid se lamentan como en Valencia, del servicio de correos. En el primero de dichos puntos dicen que ciertas administraciones subalternas aumentan el precio de la trasmisión de cartas.

—Existe en Sevilla el proyecto de crear un círculo de labradores, ganaderos y propietarios de predios rústicos, que sirva de punto de reunión a esta clase, y la asocie en intereses y aspiración a dar fomento a institutos, que imperiosamente reclama el grado de cultura y prosperidad de aquella capital.

—Hace pocos días que en las afueras del pueblo de Alcabón fué hallado un hombre muerto violentamente, pues tenía la cabeza separada del tronco y una puñalada en el costado izquierdo. El juzgado de Torrijos instruyó las primeras diligencias, habiéndose conseguido aprehender al autor del crimen.

—Ha llegado a Zaragoza, con destino a la guarnición de aquella plaza, el batallón de cazadores de Vergara.

—Ha conseguido fugarse de las cárceles de Zamora el célebre criminal José García, alias Peloton, terror de aquella provincia.

—En los mercados de Castilla la Vieja, las operaciones en cereales son poco activas. Algunos cargamentos de trigo se han vendido a 38 y 38 1/4 las 92 libras a bordo en Rioseco, disponible; a 38 1/2 en Sahagún el viejo (Paredes de Nava), y 39 en Valladolid. El detall se paga en Rioseco a 39 las 94 libras, en Fuentes 38 1/2 las 92 a bordo; en Paredes 36 3/8; en Grijoña 35 3/4; Osorno 39; Melgar 39; en estos dos puntos sin peso; y por último, en Alar se han hecho ventas a 41 y 41 1/4 las 92 libras por cargamento. La cebada fluctúa entre 20 y 22 rs. fanega, concretadas las ventas al consumo.

—En esta semana debe verificarse la vista del sumario seguido en Barcelona a los autores del asesinato de los jóvenes de Folgarolas.

—Segun «El Diario de Córdoba», se ha descubierto en el lugar de Alto-paso, una hermosísima cantera de mármoles blancos y de otros negros con vetas verdes.

—El vapor «Peras», perteneciente a la compañía oriental, ha naufragado cerca de Gibraltar. El *Malta*, que salió de Malta el 14 del corriente, cuatro días después que el *Pera*, traxó las malas y pasajeros de este el 22 del actual. La compañía ha enviado el vapor *Ripon* a Gibraltar para que le preste la asistencia necesaria.

—Por Gijón ha reinado estos últimos días un fuerte temporal, ocasionando algunas desgracias en la mar, entre ellas la pérdida de una barca de pescadores con el patron. El resto de la gente pudo salvarse por fortuna.

—Su Santidad ha concedido a la diócesis de Tuy el privilegio de usar ornamentos de color azul celeste en las fiestas de la Inmaculada Concepción de María.

—En la provincia de Valencia continúan cometiéndose diariamente crímenes que aterrorizan. Una carta, fechada el 17, en el Villar, dice:

«En mi anterior manifesté a Vd. el herido que hubo en Chera, ahora pongo en su noticia tres crímenes mas. El domingo último, en la noche, salía un joven de Padralva de casa de su futura, cuando a los pocos pasos le dispararon un tiro; sintiéndose herido conoció su estado grave retrocediendo a casa de su prometida, como mas próxima que la suya, pero no bien hubo dicho que le habían muerto, cuando cayó cadáver. En Lo-guilla, pueblo distante de aquí tres horas, se encontró hace pocos días un cadáver, de cuya muerte hasta el presente, poco se ha podido descubrir. Otro herido hubo el mismo domingo, 12 del actual, en Canales, pueblo pequeño que dista de este cinco horas: de todos estos delitos se están instruyendo las correspondientes causas por los jueces de primera instancia de Liria, Chelva y Viver.»

—La modestísima suma de cuatro millones y medio que constituyen el presupuesto de los tramways ó ferro-carril con motor de sangre, con que se va a poner a Gandia en comunicación con la vía férrea de Valencia, llevará la animación y el comercio a mas de 80 pueblos, hoy abandonados y apenas conocidos, a pesar de la feracidad de su suelo, y de la considerable riqueza imponible que representan. Tan luego como se cubra la mitad del capital social se impondrá la real aprobación para constituir definitivamente la sociedad, con arreglo a la ley, en cuyo acto se exigirá de los accionistas el primer dividendo, que será de un 20 por 100, y lo mismo los restantes, que abonarán de tres en tres meses, previo aviso en un mes de anticipación.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Noticias frescas.—

Anoche la Noche Buena nuestra villa celebró al son de la pandetería, de la zambomba y tambor, trago tras trago dándose y atracon tras atracon, el que atracase podía, y atragantos el que no; pero todos animados y en alegre confusión, corrían por esas calles dando cada tropezo que a Dios llamaba de tú; y llamando de tú a Dios sabe Dios cuál llamarían al señor corregidor, que es de Madrid pesadilla y plaza de Farón.

Mas en medio del mal piso y el alumbrado peor, y tropezando y cayendo, ya por la dicha razón ó bien por algunas otras, hijas del peñascero, ello es lo cierto que anoche, dando a penas vacación, en vista de los rimeros y aparato seductor de las tiendas y los puestos atestados de turron, en las plazas y en las calles, la gente se divirtió: invadió cafés y fondas, llenó la plaza Mayor, los teatros y tertulias y... ¡hasta la Puerta del Sol! que mas traspies tiene a cargo que su plano imperfección. Y en fin, hubo tanta gente en todas partes, lector, que, por en todas haberla, hubo la prevención.

—Al señor corregidor.—Diferentes veces hemos llamado la atención del señor corregidor sobre el estado en que se encuentran las calles de esta corte; y como vamos con sentimiento que lejos de ponerse remedio al mal que existe, va tomando cada día mayores proporciones, no podemos menos de insistir en nuestras observaciones anteriores, citando hechos que se hallan a la vista del público.

Es costumbre antigua en Madrid no componer el empedrado de las calles, sino cuando se ponen completamente impracticables, mientras que en todas partes, tanto en el extranjero como en la misma España, se sigue un sistema mas racional y menos costoso, cual es el de rellenar los baches a medida que se van formando. El abuso es tan grande en este punto, que en la calle de Peligros, una de las mas céntricas de la capital, hay un hoyo muy grande enfrente de la botica de la Llana desde hace mas de medio año, sin que a ningún dependiente del ayuntamiento se le haya ocurrido remediar lo que tiene tan fácil remedio. Los baches que se han formado en la parte de la calle de la Montera que desemboca en la Puerta del Sol son innumerables, su profundidad peligrosa para todo el mundo; y sin embargo sigue la negligencia en este sitio como en otros mil que pudiéramos citar.

En la misma calle de la Montera se han levantado los adoquines en varios puntos con motivo de las obras del alcantarillado, y lejos de empedrarse de nuevo los hoyos que han quedado, no llevan trazas de ser compuestos. La travesía de la misma calle en la desembocadura de la de los Jardines tiene un pie de altura sobre el nivel ordinario; las piedras que había cerca de los sitios donde se han puesto los nuevos sumideros continúan levantadas en todo Madrid, y no tiene escusa en este particular el señor corregidor, porque pasa muy frecuentemente por la carrera de San Gerónimo y deja en un estado lamentable la travesía de la calle de la Victoria.

Todas las aceras están desniveladas, hay calles donde hace meses que faltan losas en algunas partes, como sucede en la de San Miguel; en otras de las mas importantes se ven muchas levantadas con peligro de los transeúntes, y el fin, el abandono es tan grande, que las aceras de las casas nuevas de la Puerta del Sol, mas que aceras son un mosaico de piedras de distintos tamaños, y tan mal colocadas, que dan muy triste idea de nuestra policía municipal.

Para colmo de desquido, se ha permitido al dueño de la nueva casa de la Fontana de Oro que tenga seis meses seguidos sin aceras y hecho un lodazal, un punto de tanto tránsito en todas las estaciones.

Si de las calles y aceras pasamos a la alineación de las casas, el desorden va tomando proporciones escandalosas. La construida en el núm. 8 de la calle de Hortaleza estrecha aquella calle sin ninguna necesidad; se ha permitido levantar el tejado del número 10 calle de Pontejos mas de lo que permite el reglamento vigente; se ha consentido que se construya en la esquina de la Puerta del Sol y calle de Carretas un tejado ridículo hecho con tejas viejas; se ha... pero no continuamos porque sería el cuento de nunca acabar.

Para todas las mejoras que hemos mencionado no se necesitan capitales, solo se requiere un poco de celo, no mucho; y sin embargo, Madrid no sirve en su estado actual de policía ni para capital de un principado alemán. Por lo mismo que hay muchas obras se necesita que todos los individuos del ayuntamiento, y el corregidor el primero, manden cumplir a todo el mundo los bandos que han caído en desuso; se necesita que se levante con paletas la tierra de las aceras cuando hace buen tiempo, a fin de que no se conviertan en pantanos en cuanto llueve un poco; y por último, es de todo punto indispensable, ya que nuestros hábitos no permiten que se prohiba hacer aguas menores en las calles y plazuelas, que se impongan fuertes multas a los parientes de los niños y a muchas personas mayores que convierten la vía pública en verdaderas letrinas, indignas de una población civilizada.

Tome en consideración el señor corregidor los datos que quedan apuntados, haga cumplir con su deber a todos sus dependientes, a los empleados de las obras que no corren de su cuenta, a los viejos, ser exigente con todos, celoso y activo, que no le escaseen, y con nosotros el público, todos los elogios a que se haga acreedor. Influya igualmente con el ministerio de Fomento para que no se consienta la reedificación de los cascos de la plazuela de Santa Ana; con el de la Gobernación para que se sustituyan las tejas de la casa de Correos con las pizarras contratadas; con el patrimonio para que no sigan paralizadas las obras del Buen Saco; con la venerable orden tercera para que se ensanche la calle del Arenal; colóquese a la altura de su puesto, y Madrid entero le vivirá eternamente reconocido.

—Muchísimo ojo.—Noticia de los pueblos y administraciones donde han caído los 8 premios mayores de los 701 que comprende el sorteo de la lotería moderna, celebrado ayer.

NUMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
12055	100000 ps. fs.	Zaragoza.
22598	50000	Villanueva.
15830	20000	Vigo.
4547	10000	Motril.
15898	8000	Badajoz.
1272	4000	Granada.
3637	2000	Málaga.
10812	2000	Barcelona.

—Príncipe.—La producción del señor Escribá, titulada *El cura de aldea*, estrenada anoche en este coliseo, obtuvo un regular éxito, siendo llamado el autor a las tablas. A este resultado contribuyó en gran manera la esmerada ejecución del drama, especialmente por parte del señor Valero.

—Novedades.—En este teatro se representó ayer tarde, por primera vez, el juguete cómico *Desdichas de Timoteo*, arreglado a la escena española por el señor García Gonzalez el cual fué bastante aplaudido.

—Amazonas.—No vamos a hablar de las célebres mujeres monárquicas, es decir, de un solo pechero, no vamos a ocuparnos del río caudaloso que casi divide en dos la América del Sur; vamos a hablar pura y simplemente, de dos matronas que se ocupan en el popular trabajo de blanquear los lienzos sobre las orillas del enjabonado Manzanares.

Aun no había llegado ayer el sol a la mitad de su carrera, cuando encontrándose Francisca y Juana en la plazuela del Rey, se echaron una terrible mirada digna cada una de ellas de formar la reputación de cualquier no probado guerrero. Mirarse de aquel modo, dejar en el suelo el promontorio que llevaban sobre sus cabezas y comenzar a sacudirse con denodada furia, fué obra de un instante.

Después de solfarsse, Juana se retiró llevando entre los apretados dedos un mechón de pelos que habían sido propiedad de Francisca, y Francisca entre los dientes una oreja, en cuyo pleo dominio se había hallado Juana.

Las combatientes se separaron, los circunstantes se dirigieron a diversos puntos, y el sol horrorizado, escondió su brillante faz entre negras y apañadas nubes.

(Apuntes para la historia de la policía madrileña.)

—Presentación.—Se ha presentado a S. M. la Reina el señor don Bernabé Dombón, que fué a manifestar a S. S. M. M. que había descubierto el medio de dar dirección a los globos. S. S. M. M. oyeron con bondad al señor Dombón, y se manifestaron dispuestos a tomar conocimiento de todos sus planos y proyectos.

—Nos alegramos.—El *Libro de los cantares*, de don Antonio Trueba, está alcanzando en el extranjero una celebridad de que hay muy pocos ó quizás no hay ningún ejemplo en nuestra literatura contemporánea. Después de haberse impreso en España cuatro veces con autorización de su autor y tres subrepticamente (total siete ediciones), ha sido reimpresso en tres diferentes puntos de América, y en la actualidad lo están vertiendo al alemán y al ruso dos acreditados literatos de aquellos países, en vista de los grandes elogios que de él han hecho los periódicos de San Petersburgo, Viena y París. Nos alegramos de que el señor Trueba recoja tantos y tan mercedos laureles, así como de que nuestras letras triunfen en el extranjero, por que es uno de los escritores contemporáneos, mas dignos de la popularidad que ha alcanzado en medio de la modestia poco común que dá mas realce a su mérito.

—Una opinión.—En concepto de *Las Novedades* la catedral que el gobierno manda que se levante para perpetuar la memoria de la declaración del dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen, debía edificarse en el punto mas céntrico del Madrid de mañana. El Madrid de hoy necesariamente ha de irse ensanchando hacia el Chamberí, y acaso lo que hoy es Puerta del Sol no sea dentro de un siglo el centro de Madrid. Por eso creemos nosotros que el lugar mas a propósito para alzar la Basílica es el Hospicio.

—A los litigantes.—El distinguido publicista señor Gonzalo Moron ha abierto de nuevo su bufete de abogado en la calle de la Montera, núm. 17, cuarto segundo.

—Buena suerte le desee.—Con el título del *Escéptico* se está presentando un drama nuevo a la empresa del Circo, primera producción de un joven escritor.

—Monte de Piedad.—El de esta corte publica en el *Diario* el siguiente aviso:

«El 30 del corriente se venderán las alhajas de oro, plata y pedrería; en el 31 del mismo las de ropas que haya empeñadas en el mes de noviembre del año próximo pasado de 1557, las que estarán de manifiesto en la sala de almonedas en los días 28 y 29.

En el día 15 del próximo mes de enero de 1859, se reconocerán las alhajas que resulten existentes de todas las que fueron empeñadas en el mes de diciembre de 1857. Lo que se avisa a los interesados en ellas para que las desempeñen o renueven antes del citado día.

El Monte sigue prestando sobre efectos públicos cotizables.»

—Correos.—Por la administración central se ha dispuesto, que desde ayer se recojan las cartas de los buzones de los diferentes puntos de Madrid, á las ocho y doce del día y á las tres y seis de la tarde.

—No hay peor sordo.—Volvemos á insistir, pues á ello se nos invita, para que se ponga á los sellos del franqueo la goma suficiente, pues hay algunos que no tienen ninguna y se despegan con facilidad, siendo esta sin duda la causa de que muchas cartas queden sin circulación. Repetidas veces han hablado de esto los periódicos, y no vemos se haya puesto remedio á esta notable falta.

—Dichosa casa.—Han ingresado en la casa de moneda de esta corte, barras de plata por valor de dos millones de reales, procedentes de las minas de Huelva y Sierra Almagrera. Dentro de pocos días se procederá á su acuñación.

—Publicación.—Com el título de *El Caballístico* verá la luz pública un nuevo periódico desde 1.º de enero próximo.

Según su prospecto, que se reparte gratis en las principales librerías de Madrid, se ofrece á todos los suscriptores los siguientes regalos, que no nos parecen moco de pavo:

Veinte duros al premio mayor.

Seis décimos de billetes á los seis premios siguientes.

Una acción de minas, amparada ó de mérito, cuyo valor en plaza no baje de 100 reales.

Cábalas de cuenta de la empresa y sus ganancias por mitad entre esta y los suscriptores.

Un retrato en fotografía á cada suscriptor.

Una hoja diaria, ó sea suplemento.

Un rico pañuelo de Manila.

Una mantilla de blonda.

Un reloj de oro de señora.

Un abanico de moda.

Un traje de seda, etc., etc.

Si la empresa de *El Caballístico* cumple todo lo que promete, y así lo creemos, le auguramos desde ahora gran cosecha de suscriptores y larga vida.

—La Joven España.—Se ha publicado el número 17 de esta revista científica y literaria, tan notable por su redacción, como por su parte tipográfica.

Contiene entre otras materias un artículo sobre la *Expedición á Cochinchina*, por el director del periódico don Fausto de los Ríos y Portilla.—Una tarde en San Juan de los Reyes en Toledo, por don Emilio Castelar.—El *Angel del Hogar*, por la señora Sinéas de Marco.—La *Vision*, poesía, por don Rafael María Baralt.—Una revista universal, otra de Teatros, por el señor Feed y Temprado, y un episodio de la fiesta á la Virgen del Pilar en Zaragoza, por el señor Ibo Alfaro.

—Acudamos.—Aisladas las hijas de Santa Paula por efecto del temporal, y exhaustas de todo recurso para alimentar á las muchas desgraciadas que por evitar los infanticidios tienen acogidas en su santa casa, suplican á las personas caritativas un socorro por el amor de Dios.

El señor cura párroco de San José, y el P. Fidel, en el Caballero de Gracia, están encargados de recibir las limosnas de los bienhechores que no puedan ir hasta el establecimiento, sito en Chamberí, paseo de la Habana, números 16 y 18.

—Otra producción.—Ya ha terminado el Sr. Barbieri la música de la zarzuela del Sr. García Gutiérrez, *El robo de las Sabinas*. El Sr. Arrieta está escribiendo la de dos: una en un acto, del mismo escritor, y otra del Sr. Camprodon.

—Premios.—Nueve acciones han sido premiadas con 10,000 rs. cada una de las 533 que entraron en suerte, procedentes del empréstito de los nueve millones para la carretera de las Cabrillas. El sorteo se verificó el miércoles en el local que ocupa la dirección general de la deuda pública.

—Mostruario monstruo.—Ha sido presentada S. M. la Reina por una comisión de fabricantes valencianos el rico mostruario de todos los tejidos que salen de las fábricas de aquella capital. El mostruario viene encerrado en un grande estuche en forma de papelería, de madera de algarrobo, y es de un tamaño (tal es la variedad y multitud de las muestras que contiene) que con trabajo le mueven seis hombres. S. M. la Reina escogió de las mas preciosas de estas telas, deseara de dar estímulo y recompensa á la fabricación y la industria nacional.

—Datos biográficos.—Monseñor di Prieto, cuya llegada á esta corte anunciábamos pertenecer á una familia distinguida de Roma: ya ha habido en ella otros cardenales. Siguió la carrera eclesiástica con lucimiento; fué nombrado prelado doméstico de Su Santidad, auditor del tribunal supremo que se apellida la Santa Rota Romana, y de ese tribunal salió para nuncio de la Santa Sede en Nápoles; en seguida pasó á Lisboa, donde recibió la sagrada púrpura el año 1856, y estuvo allí hasta estos últimos días, en que ha sido relevado por Mons. Ferrieri. El cardenal di Prieto estaba muy querido en Portugal, y ha prestado muchos é importantes servicios á la causa de la religión y al bien de la Iglesia en aquella nación. En la actualidad reside en la nunciatura; visita diariamente los monumentos notables que hay en esta corte, y ha recibido muchas visitas de notabilidades españolas que le han presentado sus respetos; es persona muy simpática, habla con facilidad nuestro idioma, y representa poco mas de cuarenta años.

E. de Soto.

VARIEDADES.

CONSIDERACIONES SOBRE LA GUERRA DEL RIFF.

Damos cabida al siguiente trabajo debido á la pluma del teniente de cazadores de Antequera D. Rafael Hurtado de Mendoza:

«De cualquier modo que se considere la guerra contra los moros, es conveniente al honor de las armas españolas; si se considera bajo el solo punto de vista militar, esta guerra es una necesidad reclamada hace mucho tiempo por la historia de nuestra patria; está ajado el pabellón español, y su gloria, su nombre reclama una vindicación digna y altamente necesaria á los ultrajes recibidos; de los enemigos de la civilización, hemos tenido ofensas que se han sofocado en el mas humillante silencio; delarte de las murallas de la plaza de Melilla se ha insultado la bandera española, con esa ignominia y grosera altivez que hasta el recordarlo degrada; con esa incansable constancia y mala fe, para la cual no hay diques, leyes ni respetos humanos; con ese áspero y torpe egoísmo para el cual no hay consideraciones ni calma posible; se deshechos envueltos en una continuada traición, no se despegan ante la grandeza del cielo mas que para asustar la humanidad y despertar con violencia en el alma el sentimiento triste de la venganza y de la reparación; reparación necesaria porque ofende el presente y prevenir de una nación digna que en nada les ha ofendido; porque están oscureciendo y rasgando las páginas de su historia y mancillando su nombre público; porque están insultando su pabellón y romiendo con enfadoso cinismo la paz y buena inteligencia que la razón señaló como justa en el libro de las naciones; se han propuesto unir á nuestro nombre recuerdos dolorosos que el carácter español no puede admitirlos sin degradarse; quieren sin duda que besemos con humildad y silencio su cimitarra horrible; quieren que doblemos la rodilla y bajemos la frente ante la condición de sus desmanes; quieren que veneremos el corán y seamos esclavos humildes de su capricho y de su fe; quieren... pero se engañan; porque en España hay una tradición, una ley, y una bandera que les harán temblar cuando sean tremoladas por el dedo poderoso del trono.

En España sobra hidalguía para rechazar la ofensa, y en la nación cuyo clima dulce y suave es el amparo de las flores y de los placeres, cuyos aires respetan lo débil y engrandecen el panorama ilustre de la vida, se crían corazones grandes, poderosos; este suelo benéfico y risueño ha sido la cuna noble de los primeros héroes del mundo, y esta nación la señora, la reina de todas las naciones; la fuerza de las vicisitudes, la mano de la desgracia, el dedo del destino la señaló su prematuro descomiso; y hoy... la antigua España, aquella España rica en intereses y en poder, aquella que asombró al mundo con sus conquistas y abnegación notable, duerme con el sueño de la conformidad teniendo por almohada el libro santo de su historia, desde su silencio, desde su tumba, si queréis, se alzará orgullosa, noble y digna como siempre, para confundir la maldición humana; desde su augusto sepulcro defendido por la bendición del cielo, levantará su hermosa cabeza para contestar á las naciones que le insultan; y el día solemne que se apreste al deber de defender su nombre, desde ese día, desde tan solemne momento, un renglón de sangre humana contestará al universo de lo que puede y lo que vale; y si hay quien lo tenga en duda, que lea su historia que es el catecismo de su fe religiosa y social, y que después la ofenda; aquel libro le dirá quién fue siempre, y sus hechos personales contestarán quién es en el día. Si, señores, en el corazon español se alza un sentimiento de indignación al ver la conducta de los moros, conducta miserable, envuelta entre las opaladas color de nieve; conducta acariciada con el puñal del crimen; conducta horrible porque no conoce sentimientos de la humanidad ni las razones de la justicia; pues bien, la propia conservación, el decoro de nuestro nombre, el rugido valiente del gran león de Castilla, nos dice que debemos darle un escarmiento que la tradición lo conduca al conocimiento de los últimos siglos; sus jálques deben ser sus sudarios y sus palacios sus tumbas; si no tienen ilustración, les sobra osadía; y si esta les autoriza á quitarnos nuestra tranquilidad justamente asegurada por las leyes y el pacto común de las naciones, nosotros los colgaremos de sus torres, romperemos sus odiosas leyes, quemaremos su fanatismo, les marcaremos la frente para separarlos de toda la especie humana y les haremos conocer que tienen un deber en respetarnos; que el libro de las naciones, ese libro sancionado por Dios y admitido con placer por los hombres, es el del apoyo y protección de los derechos propios y estráños; y el que no nos respeta, morderá irremisiblemente el polvo de la muerte después de haber recibido el mas solemne desprecio y degradación: esto será una verdad que podrá realizarse el día que la voluntad de S. M. lo mande; en ese día recibirá la morisma la lección que tan merecida tienen; en ese día se abatirán sus pendones; en ese día doblarán la frente traidora y temblará también ese imperio; ese imperio sin sol, sin leyes y sin moralidad; ese imperio que duerme bajo la influencia de un sueño salvaje; ese imperio que no tiene fuerza suficiente para hacer que se respeten y cumplan las leyes de fraternidad y reposo; ese imperio rodeado de un eco idiota y que no tiene espacio para dar lugar á la fe y sentimientos de inteligencia; en donde no se conoce la hidalguía, en donde no hay seguridad personal; en donde no existen garantías ni derechos de ninguna especie; en donde no se ha visto asomar el sol de la ilustración; en donde no se conoce la condición y el nombre de los derechos; en donde todo está sujeto á la mano de la fuerza; en donde se pasa por encima de la ley, porque esta no tiene valor ni fuerza moral sobre la vida de la sociedad: á estos hombres, á esta nación odiosa, que hoy representa la hoja mas triste en el gran libro del mundo, yo no les concedo ningún género de consideración; á las puertas de nuestra patria, bañándonos casi mismo sol, teniendo un mismo cielo, recibiendo el mismo aire que respiramos es una mengua que su salud sea el ultraje el vilipendio y siempre la negra y oscura ofensa: cuando las naciones ofenden á las naciones, Dios con la alta y la grande justicia de su nombre, manda que se las dé el castigo á que se hacen tan noblemente dignas; desde el cielo, desde el celeste trono que descansa brillante y magestuoso en las estrellas, manda su ley á la tierra, que es la inspiración general de un deber, que quiere que se cumpla, y lo quiere porque no es natural que sus altas y perfectas ideas toleren que al lado de la especie humana civilizada y perfecta, duerma un imperio poderoso entre la oscuridad y el mas perfecto idiotismo; idiotismo que es el insulto mas grave que se le puede hacer á la aspiración de saber que va escrita en la marcha ilustre del siglo XIX; esto, sin embargo, nosotros deberíamos respetar su condición,

su estado propio, si ellos no ofendiesen nuestros derechos; si ellos midiesen con la consideración debida nuestra tranquilidad y no presentasen el insulto como emblema de su bandera: mil veces han faltado á los tratados de paz, otras mil han atropellado nuestra tranquilidad, causándonos males de consideración sin que hayan pensado jamás en repararlos; su piratería, vergüenza y oprobio de los mares, ha ofendido el pabellón de todas las naciones; embozados en el engaño y la traición han causado vejaciones á todos los Estados del mundo, y principalmente á España, que por estar tan inmediata á ellos ha sido siempre el blanco de sus injustas crueldades.

Melilla, viejo centinela de la guerra, esa plaza anciana, pero notablemente poderosa, ha sido acerbada con el fuego injusto de los moros; su guarnición ha sufrido pérdidas de consideración por las armas enemigas; el prisionero cristiano, condición respetada en todos los países cultos, en ese ha mordido siempre el polvo frío de la muerte después de mil injustas crueldades; en tal imperio no existe otra cosa que la inhumanidad y la barbarie, pero ejecutada impunemente con todos y por todos, barbarie que salta por encima de las costumbres, de los derechos, de la razón y de la ley; barbarie que exaspera la inteligencia, que nos da la idea de reparación necesaria como inspiración sublime del cielo, como sentimiento que ha caído en el corazon de la sociedad para salvarla algún día de tan poderosa afrenta; afrenta que está escrita en la historia de la nación, pero que la del mundo grande, solemne é imparcial, transmitirá algún día la ilustre reparación que se han hecho dar las armas españolas.

Esta guerra es conveniente porque contamos primero, con el justo derecho que nos lleva á ella; segundo, con la ignorancia, el atraso de los enemigos, que es un motivo de seguridad para la victoria; tercero, que el ejército pasa por la escuela práctica de la guerra, y esta es conveniente, no solo para tenerlo entretenido y adiestrado en una segura y noble educación de campaña, sino también para separarlo enteramente de la política y borrar, si es posible, esos hechos de enemistad y encono que tanto, por desgracia, nos han dividido en las diferentes escisiones del país. Conviene una campaña nacional, grande en sus formas, digna en sus principios, que repare los males que ha dejado la civil en el corazon de la sociedad; conviene una guerra que nos haga conocer, en la ilustre biografía del mundo, como los antiguos y valerosos soldados de Castilla. El ir á buscar gloria en un país sin cultura, sin humanidad y sin leyes, es poner la bandera gigante del heroísmo entre la historia de su fe; es abrir el libro de la civilización en medio del sueño y del fanatismo; es aumentar un artículo de respeto y de grandeza en el código de nuestros derechos; es decir á ese imperio y al universo entero, que la nación española, grande por instinto y por deber, no admite nunca ni el insulto ni el desprecio; es levantar la frente del orgullo noble y guerrero, delante de la Europa, y morir también delante de ella en nombre del honor y de la gloria; es desplegar una bandera que deba tremolar valiente y decidida sobre todos los muros que sean patria de nuestros enemigos. Nos basta recordar lo que dice la tradición para que tengamos orgullo en ser españoles, y siendo españoles, debemos recobrar nuestra grandeza pasada, y al hacerlo, escribir con mano firme y atrevida, un renglón de oro en la historia universal, que lo respeten y saluden todas las naciones del mundo.

La España moderna ha heredado de la antigua el sagrado principio de respetar y que la respeten; lleva escrito en su corazon y en su frente esta grande virtud que es la primera condición de la sociedad, también la base natural de todas las leyes: jamás atropellará ni invadirá los derechos sancionados por la autoridad de las naciones; pero justa, inflexible en sus principios, no admite, no tolera que se pise la justicia santa de su suelo; porque el que lo haga, podrá encontrar su recompensa en el libro de la eternidad. El brazo español está dibujado en la historia de muchas naciones; el brazo español se levantará siempre heroico y arrogante para defender las leyes, el trono y el orden; y si los moros olvidando nuestro nombre insultan el glorioso trono de San Fernando, puede que el sol de su grandeza refleje demasiado alto; puede que pulverice las hojas del Corán; puede que fije la orgullosa bandera nacional sobre la morada régia del gran Señor; puede que abra un profundo abismo donde arroje y precipite la historia torpe del imperio, y entonces, desaparecerá para siempre del universo ese baldón; esa afrenta, condenada por la civilización y la voz sonora de la justicia; ese imperio que es el único representante que tiene hoy la inmoralidad y el idiotismo en la tierra; ese imperio que es un máscara de los primeros tiempos, que está paseando su mirada salvaje por el teatro de la sabiduría para fijar la fatalidad y la muerte donde mas graciosa y suave sonre la naturaleza; hasta sus trages color de la tempestad, parecen asemejar á la maldición que sale violenta de los labios del crimen, de esos labios ardientes que ennegrecen las palabras, manchan el espacio y corrompen el aire que viene del cielo; la voz del mundo; esa voz que es la sentencia espontánea de la sociedad, los ha anatematizado en la tierra; el dedo santo de la Providencia los ha señalado justamente como una raza indigna de su celeste gracia; está condenada para llorar eternamente delante del panteon general de la especie humana, y el día solemne del juicio universal... ellos serán los únicos, los solos que no tendrán derecho á presentarse delante de la justicia divina; y no lo tendrán, porque todavía apesar de los años y de los siglos transcurridos, no se habrá secado de sus manos impuras la sangre humana que horriblemente han derramado en el mundo, y con lo cual, triste es decirlo, han bañado sus vidas y alimentado su sed salvaje en la tierra; por esta razón su misión escrita en las estrellas, será un llanto prolongado, y de rodillas y con la frente pegada al suelo, alumbra la noche eterna en el desierto sin tener la esperanza de levantar la vista al cielo.

Cruza 5 de noviembre de 1858.

RAFAEL HURTADO DE MENDOZA.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde concluye la novena de Nuestra Señora de la

O, predicando á la misa mayor D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde D. Gregorio Montes, y después de la novena se hará procesion de reserva con el Santísimo Sacramento.—Sigue la novena del Divino Niño Jesus en la iglesia del oratorio del Caballero de Gracia.—En la parroquia de San Millán principia por la tarde la novena de Nuestra Señora de Guadalupe, habiendo devotos ejercicios con sermon que predicará D. Juan Barbero.—En los Italianos y oratorios se tendrán por la noche los ejercicios acostumbrados.

Se reza de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble de primera clase, octava y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE DICIEMBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 43,95 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 31,40.
Amortizable de primera. 17,25.
Id. de segunda. 12.
Deuda del personal. 11,10 p.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1850, de á 4,000 rs. 89,25 p.
Idem de á 2,000 rs. 91,75 p.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 89,75 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 87,55 p.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales. 89,50 p.
Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual. 107.
Idem del Banco de España. 185 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Dado.	Ben. d.	Dado.	Ben. d.
Albacete.....	14 p.	Lugo.....	12 p.
Alicante.....	3/8	Málaga.....	5/8 d.
Almería.....	1/8	Murcia.....	3/8
Avila.....	1/8	Orense.....	3/4
Badajoz.....	1 p.	Oviedo.....	3/4 p.
Barcelona.....	par.	Pamplona.....	1/4
Bilbao.....	5/8	Pontevedra.....	5/8 p.
Burgos.....	1/8	Salamanca.....	1/2 d.
Caceres.....	1/2	San Sebastian.....	1.
Cádiz.....	1/2	San Sebastian.....	1.
Castellon.....	1/2	Santander.....	1/2 d.
Ciudad-Real.....	1/2	Santiago.....	3/8
Córdoba.....	1/4	Segovia.....	1/4
Coruña.....	3/4	Sevilla.....	5/8 d.
Cuenca.....	1/2	Soria.....	3/8
Gerona.....	1/2	Tarragona.....	1/4
Granada.....	1/5	Teruel.....	1/2
Guadalajara.....	par.	Toledo.....	3/4
Huelva.....	1/2	Valencia.....	5/8 d.
Huesca.....	1/2	Valladolid.....	1/2
Jaen.....	3/8 p.	Vitoria.....	1 d.
Leon.....	1/4 d.	Zamora.....	par.
Lérida.....	1/2	Zaragoza.....	par.
Logroño.....	3/8		

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 23 DE DICIEMBRE.

3549 fanegas de trigo.
8444 arrobas de harina de id.
5600 libras de pan cocido.
9120 arrobas de carbon.
100 vacas, que componen 45059 libras de peso.
624 carneros, que hacen 12700 id. id.
180 cerdos, que componen id. de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 23.

	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carne de vaca.	45 á 50	18 á 20	
Id. de carnero.	45 á 50	18 á 20	
Id. de ternera.	60 á 80	30 á 38	
Id. de cerdo.	77 á 80	30 á 38	
Tocino añejo.	80 á 86	30 á 32	
Id. fresco.	70 á 74	26 á 28	
Id. en canal.	70 á 74	26 á 28	
Jamon.	104 á 114	42 á 51	
Acete.	59 á 61	19 á 20	
Vino.	30 á 36	10 á 12	
Pan de dos libras.	32 á 42	10 á 16	
Garbanzos.	22 á 30	8 á 12	
Judías.	30 á 34	10 á 14	
Arroz.	14 á 16	6 á 7	
Lentejas.	7 á 8		
Carbon.	54 á 58	19 á 21	
Jabon.	5 á 6 1/2	2 á 3	
Patatas.	de 50 á 61	rs. vn.	
Trigo.	de 27 á 28	1/2 rs. vn.	
Cebada.	de 27 á 28	1/2 rs. vn.	
Algarrobas.	de 27 á 28	1/2 rs. vn.	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 23.

Trigo. de 50 á 61 rs. vn.
Cebada. de 27 á 28 1/2 rs. vn.
Algarrobas. de 27 á 28 1/2 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—A las cuatro y media de la tarde.—*Ri-goletto*, ópera en cuatro actos.
A las ocho y media de la noche.—*La Favorita*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE.—A las cuatro de la tarde.—El drama en cuatro actos *El payaso*.—La tonadilla *El pe-tuquero chocado á la tahona*.
A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos y el sainete *La Petra y la Juana ó la casa de Tocame-Roque*.

CIRCO.—A las cuatro y media de la tarde.—El juguete cómico en tres actos, arreglado del francés, titulado 33,333 reales y 33 cents. por día.—El baile nuevo, compuesto y dirigido por D. Antonio Ruiz, titulado *Los modistas en un baile de candel*.—La graciosa tonadilla titulada *Los maestros de la Rabosa ó el triplí*.—Terminará el espectáculo con el gracioso sainete titulado *La soberbia castigada ó el zapatero y la baronesa*.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—La comedia nueva en cuatro actos, escrita en francés por el célebre Scribe, y arreglada al castellano por un conocido escritor, titulada *Por ser ella, sin ser ella*.—El baile nuevo, compuesto y dirigido por don Antonio Ruiz, titulado *Cada cual con su cada cual*.—Terminará el espectáculo con el gracioso sainete de D. Ramon de la Cruz, titulado *La comedia de Maravillas*.

ZARZUELA.—A las cuatro de la tarde.—Sinfonía.—*Catalina*.
A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*El juramento*, zarzuela en tres actos.

NOVEDADES.—A las cuatro de la tarde.—El juguete nuevo en dos actos, titulado *Desdichas de Ti-moteo*.—La comedia nueva en un acto; *Chist! Chist!*.—Dando fin con el divertido sainete *Las figuras de movimiento*.
A las ocho de la noche.—El drama en tres actos y en verso, original, titulado *Cid, Rodrigo de Vi-car*.—Dando fin con un divertimento de baile.

PRINCESA (antes de la Cruz).—Funciones para hoy sábado a las tres y media de la tarde y a las seis de la noche, á beneficio de los acogidos de la Casa de Misericordia de Santa Isabe.—Estas funciones mimico-lirico-bailables, en dos actos, y en

que tomarán parte 150 niños, representarán *El nacimiento del hijo de Dios en el portal de Belen*.—Entrada general 2 rs.

LOPE DE VEGA.—Gran baile extraordinario de máscaras.—La sociedad de dicho teatro celebra baile extraordinario de máscaras hoy sábado de las doce de la noche hasta las seis de la madrugada.

Los señores socios se servirán pasar á secretaría para recoger sus acciones. Las escodentes se espedirán en la misma á 10 rs. cada una.

CASINO MATRITENSE.—Esta sociedad celebra el sexto baile de máscaras hoy sábado, de nueva y media á dos y media de la madrugada en los salones de la calle de Capellanes.

Los señores socios que no hayan recibido sus acciones pueden pasar á recojerlas á la secretaría, establecida en el mismo local, desde las diez de la mañana hasta las nueve de la noche.

Mañana domingo es el sétimo baile, que se anunciará tambien en dicho día.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde de mañana domingo 26 de diciembre se verificará (si el tiempo no lo impide) la 5.ª corrida de novillos con mogiganga, toros de muerte, novillos para los aficionados y fuegos artificiales.—Presidirá la plaza la autoridad competente.

ORDEN DE LA FUNCION.

1.º Dos toros embolados, que serán picados y banderilleados por una cuadrilla de jóvenes aficionados, y retirados al corral cuando lo disponga la autoridad.

2.º Dos toros embolados, para cuya lid se ejecutará la mogiganga titulada *El doctor y el enfermo*.

3.º Dos toros de puntas, uno de ellos mogos de una.

LIDIADORES.

PICADORES.—Francisco Oliver y Juan Antonio Mondejar, con otros dos de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cuatro pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS.—José Antonio Suarez, á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

4.º Seis novillos embolados, para que los aficionados puedan bajar á capearlos, excepto los aficionados y muchachos, á quienes se prohibe para evitar desgracias.

5.º Una bonita funcion de fuegos artificiales.

La corrida empezará á las tres en punto.

Una música tocará en los intermedios y durante la pólvora.

ANUNCIOS.

ALMANAQUE LOTERICO PARA EL AÑO de 1859. Se hallará de venta en las administraciones de loterías, al precio de un real, y en la redacción del *Boletín de loterías y de toros*, Corredora de San Pablo, núm. 41, á donde se dirigiran los pedidos de provincias.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil á todos los ayuntamientos, á los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente á los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edicion, con anotaciones y su correspondiente juicio critico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarla colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés ha hecho un servicio notable á la ciencia, á los discípulos y á los prácticos. Aumentando á la traducción las anotaciones que exigen los adelantos posteriores ó de la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en las *Lecciones* explicadas por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tieso, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el último precio de 24 rs., encuadernados á la rústica, y 32 en dos volúmenes á la holandesa. Los señores suscritores que, por haber vivido de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha